

INMIGRACIÓN JAPONESA A BOGOTÁ: HISTORIAS DE VIDA

Carolina Rodríguez Monclou

Trabajo de grado para optar por el título de

Comunicadora social,

Campo profesional de Periodismo

Juan Carlos Piedrahita

Director del trabajo

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Carrera de Comunicación social

Bogotá

2018

Artículo 23

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Bogotá, 11 de noviembre de 2018

Señora Marisol Cano Busquets

Decana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Estimada Decana,

Por medio de esta carta, me permito presentarle a usted y a la universidad mi trabajo de grado “Inmigración Japonesa a Bogotá: Historias de Vida” con el cual aspiro al título de Comunicadora Social con énfasis en Periodismo.

Mediante el libro de crónicas “Flores de Cerezo en Bogotá: La Vida de Cinco Japoneses en Colombia” muestro los rostros de quienes conforman esta comunidad, así como sus vivencias, cotidianidad y proceso de adaptación cultural. Además de esto, entrego una investigación académica que da cuenta de los proyectos realizados por el Gobierno de Japón en Colombia, la historia de la inmigración japonesa al país, y los conceptos necesarios para entender todos los aspectos que conforman el fenómeno migratorio.

De esta manera, pongo mi trabajo en consideración, agradeciendo su amable atención y esperando sea de su agrado como aporte al legado académico de la universidad.

Atentamente,

Carolina Rodríguez Monclou

Bogotá D.C., noviembre 11 de 2018

Señora Decana

Marisol Cano Busquets

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Ciudad

Respetada Decana:

Con esta comunicación, tengo el agrado de presentarle la tesis “Inmigración japonesa a Bogotá: historias de vida” de la estudiante del campo de periodismo Carolina Rodríguez Monclou, quien plasma en estas páginas el resultado de una extensa investigación sobre un fenómeno considerado poco habitual en nuestra sociedad.

Durante sus casi cinco años de formación profesional, Carolina se ha destacado por ser disciplinada, rigurosa, inquieta y creativa a la hora de proponer temáticas que inciden en el desarrollo del ejercicio periodístico.

Con disposición, con mucha inteligencia, humildad y persistencia logró sacar adelante un trabajo que bien puede ser útil como fundamento o como materia de estudio para investigaciones posteriores, que quieran indagar sobre la llegada de personas desde el denominado Sol Naciente hasta el territorio colombiano.

Con su idea materializada en un Trabajo de Grado sólido, la estudiante transformó un interés personal relacionado con la cotidianidad de los japoneses en Colombia en un objeto de investigación con múltiples posibilidades.

Logró avances importantes, pero también tuvo que superar obstáculos significativos. Nada ocasionó que su pasión disminuyera y mantuvo intacto el deseo por consolidar su propuesta. Durante la totalidad del proceso llevó a cabo una labor ardua, que se evidencia en el cuidado con el que elaboró este material periodístico.

En “Flores de Cerezo en Bogotá: La Vida de Cinco Japoneses en Colombia” se entrelazan en un mismo texto la mirada del pasado, con antecedentes tanto nacionales como internacionales de la migración; la radiografía de la situación actual de los nipones en un ámbito ajeno, los testimonios de protagonistas que han sido testigos de sucesos de nuestra historia reciente; y no desconoce los cuestionamientos a un sistema social que le da prioridad al extranjero.

Carolina Rodríguez Monclou supo poner en la misma vía los contenidos académicos de las facultades de comunicación y los géneros periodísticos actuales. En el Marco Teórico planteó una problemática compleja, y la respaldó con una investigación cuidadosa que nutrió todo el proceso y ayudó a fortalecer un gran resultado.

En la propuesta narrativa, una de las fortalezas que esbozó durante su paso por las distintas asignaturas, se preocupó por resaltar la parte humana de los personajes seleccionados y dibujó sus historias recurriendo a múltiples texturas.

La estudiante convirtió todos los inconvenientes en el camino en oportunidades para ahondar en las historias de vida de cinco personajes, que bien podrían reflejar la cotidianidad de cientos de japoneses radicados en nuestro país por distintos motivos y por diversas intencionalidades.

El talento musical de Ryoma, la delicadeza de Ruriko, la contundencia de Kayoko, la magia de Hiro y la sabiduría del sensei Asai pasaron por la habilidad indescifrable de la alumna (*Rodríguez san*) y se transformaron en ricas narrativas contemporáneas, que les dan valor a los detalles y visibilizan las acciones, las escenas y las sensibilidades humanas.

Con este Trabajo de Grado, Carolina Rodríguez Monclou accede a la vida profesional del periodismo. La idea es que siga creciendo, que disfrute del ejercicio y nos deje ver a los colegas todo lo que tiene para ofrecer.

Cordialmente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Juan Carlos Piedrahíta Betancourt', written over a horizontal line.

Juan Carlos Piedrahíta Betancourt
Asesor.



FORMATO **PROYECTO TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

IDENTIFICACIÓN

Título del Trabajo de Grado: Nombre provisional, corto, creativo, con subtítulo explicativo

Aprobado por: Néstor David Polo

Firma: 

Nota: 4.7

Profesor Proyecto II:

Asesor:

Campo Profesional en el que inscribe el proyecto: Periodismo
(Puede inscribir el trabajo en uno o dos campos profesionales o no asociarlo a ninguno)

Doble Programa: No: Si: Cual: Nombre programa.

Modalidad de Trabajo:

<input type="checkbox"/>	Monografía Teórica	<input type="checkbox"/>	Análisis
<input type="checkbox"/>	Sistematización Experiencias	<input checked="" type="checkbox"/>	Producto
<input type="checkbox"/>	Práctica por proyecto	<input type="checkbox"/>	Asistencia Investigación

Palabras Clave: migración, japoneses, adaptación, choque cultural, Bogotá.

Fecha Inscripción: 23 de mayo del 2018.

Estudiantes

Carolina Rodríguez Monclou D.I. 1020822313

Nombres y apellidos completos D.I. número.

Nombres y apellidos completos D.I. número.

Asesor Propuesto: Juan Carlos Piedrahita

Departamento al que está adscrito el asesor: Comunicación Social

Información Básica

A. Problema

- 1. ¿Cuál es el problema? ¿Qué aspecto de la realidad considera que merece investigarse?** En un párrafo conciso plantee el problema que motiva su investigación.

El alto flujo migratorio alrededor del mundo implica un choque de culturas en donde el inmigrante moldea –o no– su comportamiento en función de los hábitos y maneras de ser del lugar extranjero a donde llega. Autores como Edward Said, Ruíz García, Inés Sanmiguel, Néstor García Canclini y Charo Pérez Romero han evaluado el caso migratorio como un fenómeno mundial que abarca toda serie de culturas, incluyendo el desplazamiento de los japoneses a Latinoamérica. El hecho de que Japón sea un país con altos niveles de desarrollo económico y tecnológico, y reconocido por su capacidad de innovación, no ha impedido que parte de su población se desplace hasta un país en vía de desarrollo como lo es Colombia. Lo que motiva esta investigación es desentrañar las razones por las cuales estos extranjeros han decidido quedarse o prolongar su estadía en Bogotá y conocer cómo ha sido su proceso de moldeamiento y adaptación a nuestra cultura, y partir de esta experiencia particular reconocer las experiencias de exilios y migración de manera más universal. Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta que busca responder esta investigación es: ¿Qué procesos de hibridación cultural han experimentado la comunidad de inmigrantes japoneses que se ha integrado en la ciudad de Bogotá en los últimos años?

- 2. ¿Por qué es importante investigar ese problema?** Enumere las razones que justifican la investigación que se propone, su pertinencia e importancia, desde para el campo profesional y para la comunicación. En el caso de los productos, especifique su originalidad o rasgos que lo distinguen de experiencias similares.

El tema de la migración japonesa en Colombia ha sido tratado únicamente desde la relación político-económica entre Japón y Colombia, cumpliendo en el 2018, 110 años de amistad y comercio entre ambos países. Por este motivo, en la FILBO de este año, el Fondo de Cultura Económica lanzó la traducción al español del libro “En pos de El Dorado: inmigración japonesa a Colombia”, de la antropóloga Inés Sanmiguel Camargo. Siendo este, el único texto existente que habla de la historia de estos inmigrantes en nuestro país. Por tal motivo, el producto que se propone (un libro de crónicas que mediante perfiles muestre el modo de vida de los japoneses en Bogotá), busca darle rostro a estos inmigrantes, dando a conocer tanto su historia como sus procesos de adaptación e hibridación cultural. En el campo de la Comunicación Social, el único miembro que ha sido destacado por los medios es el conferencista Yokoi Kenji. Además de él, aún no existe una imagen clara de los demás migrantes.

Desde una visión periodística, es alarmante el poco material que se encuentra sobre los japoneses que viven en la capital, pues dichos textos solo pueden ser adquiridos dirigiéndose directamente a la Embajada de Japón en Colombia o a la Asociación Colombo Japonesa. Esto quiere decir que el único texto de carácter público con respecto a este tema es el libro de Inés Sanmiguel. Reconociendo este vacío, se escoge el género de la crónica por su facilidad para retratar perfiles a través de historias de vida.

La mayor ventaja del periodismo narrativo, es su capacidad para lograr un acercamiento más profundo y humano con las fuentes. El libro de crónicas que se va a llevar a cabo puede convertirse en un legado y una experiencia tanto para los miembros de esta comunidad como para



los lectores colombianos. Buscando aportar historias nuevas, es un deber periodístico distinguir y reconocer a estos inmigrantes.

3. ¿Qué se va investigar específicamente? (Defina el objeto o corpus de la investigación ¿Con qué materiales, entidades, espacios, textos, etc. va a trabajar?)

El objeto de la investigación es la comunidad japonesa que vive en Bogotá. Para llegar a esta investigación se van a trabajar con textos que se refieran a las migraciones, los exilios, los desplazamientos contemporáneos, entre ellos Edward Said, Ruiz García, Charo Pérez Romero, Eusebio Martínez, Néstor García Canclini y Melville J. Herskovits, para obtener claridad conceptual sobre estas experiencias. También se van a usar textos teóricos y modelos de periodismo narrativo de autores como Truman Capote. En cuanto a entidades e instituciones, se va a trabajar con la embajada de Japón y los lugares de reunión de esta comunidad tal y como los siguientes restaurantes: Arigato (Ac 80 #11-28), Tokai no men (Cl. 93b #13-65) y Sushigozen (Cra. 14 #93B-45).

El producto que se llevará a cabo será una crónica debido a que es el género periodístico que mejor se adecua al objetivo principal de este proyecto: describir el modo de vida de la comunidad japonesa en la capital. Más que perfiles, se pretende mostrar historias de vida y experiencias personales relacionadas a la adaptación e hibridación cultural. Se escoge a la crónica debido a su cercanía con la literatura y a su capacidad para acercarse a la fuente desde lo humano. También, debido a que la narración puede ser en primera persona, lo que facilita descripciones profundas que invitan al lector a sumergirse en el relato. No obstante, la mayor ventaja de la crónica, es que permite ver desde la mirada del otro, entender su realidad y solidarizarse con emociones ajenas. Lo que busca este trabajo es dejar una huella palpable sobre quiénes son y cómo se desenvuelven como inmigrantes estas personas.

B. Objetivos

1. Objetivo General: ¿Qué busca alcanzar? Párrafo puntual donde define la meta general que se propone para el trabajo.

Describir el modo de vida de la comunidad japonesa en Bogotá, así como su integración a nuestra cultura teniendo en cuenta los conceptos de adaptación, hibridación y choque cultural. Todo esto a través de un libro de crónicas que hable sobre su cotidianidad y vivencias personales relacionadas a su vida como inmigrantes.

2. Objetivos Específicos (Particulares): Especifique qué otros objetivos se desprenden del Proyecto. ¿Qué tipo de metas se propone cumplir para lograr el objetivo general?

- Investigar referentes teóricos y conceptuales sobre migración, hibridación, choque cultural, adaptación y periodismo narrativo.
- Describir a los japoneses que viven en Bogotá y sus formas de vida y adaptación con el fin de mostrar en un ejercicio de periodismo narrativo, cómo es su vida aquí.
- Narrar en un libro de crónica la historia particular de algunos de los japoneses que viven en Bogotá.



Fundamentación Teórica y Metodológica

A. Fundamentación Teórica

1. Estado del Arte ¿Qué se ha investigado sobre el tema? Antecedentes de investigación.

Revisión de la bibliografía pertinente. Para trabajos con producción, ¿hay producciones que trabajen el mismo tema o alguno similar?, ¿existen manuales semejantes? ¿Textos de apoyo a su trabajo? Haga aquí una breve relación crítica de los textos que servirán de apoyo a su trabajo.

Los textos aquí consultados fueron artículos, libros, revistas online, folletos informativos, tesis e investigaciones. Adicionalmente, se acudió a un podcast de radio. La categoría principal para realizar la navegación web fue migración. Con base en esto, la búsqueda se dividió en dos campos específicos: antropología y comunicación social. Esto, con el fin de dar cuenta de los aportes que la presente investigación brinda al tema de la migración japonesa en Bogotá.

En primer lugar, por el lado de la perspectiva histórico-social, en el campo antropológico, sí se ha hablado considerablemente del fenómeno migratorio por parte de esta comunidad a países latinoamericanos. Según Laborde (2006), las razones del desplazamiento japonés hacia Sur América después de la Segunda Guerra Mundial fueron: “a) Migratorias: impulsar y promover la migración y restablecer la confianza con las naciones latinoamericanas, y b) Económicas: promover la cooperación económica mediante el comercio con los países de la región” (p.4).

No obstante, la mayoría de información con respecto a estos migrantes a países hispanohablantes se centra en el Perú, en donde se han pasado a análisis más complejos como el papel de la mujer Nikkei en el Perú (Morimoto, 2007), los retratos mediáticos que se construyen respecto a estos migrantes (Guima, 2008), las obras literarias del poeta peruano José Watanabe (Martos, 2011), el polémico partido de la Copa América de fútbol de 1999 en donde jugó Perú contra Japón y los descendientes de japoneses no sabían a quién apoyar (Higa, 2009), el porqué a un japonés no se le puede considerar una minoría (Guima, 2009), el pasado y el presente de la comunidad japonesa en el Perú (Lausent, 1991), la reconstrucción de identidad de los jóvenes nikkei (Yamashita, 2008), y hasta la misma invasión de peruanos en Japón (Águila, 2000).

En el lado de México, se encuentran recopilaciones históricas de la historia pasada y presente de la migración japonesa a este país (Vila, 2017), o sólo a la capital (Arroyo, 2009), de forma muy completa.

En el caso de Colombia, apenas se encuentran artículos sobre la historia de la llegada de estos extranjeros al país. De la inmigración japonesa hecha al Valle del Cauca, por ejemplo, solo se encuentra un estudio a la mano (Jara, 2011), pues los textos referenciados en esta investigación solo pueden ser adquiridos a través de la Asociación Colombo – Japonesa, lo que dificulta el acceso del público general a esta información.

En segundo lugar, en el campo de la Comunicación Social, se ha hablado poco sobre los japoneses que residen en la capital. Si bien El Espectador publicó “Colombia según los japoneses” (Robledo, 26 de julio de 2014), este artículo no habla más que de la imagen poco favorable de Colombia en los libros académicos japoneses. No obstante, ha habido un esfuerzo por parte de los medios colombianos en mostrar uno que otro perfil de algún japonés “curioso” que haya logrado llamar la atención de los bogotanos. Prueba de ello es la columna de opinión del periodista Roberto Vargas “La conquista de un japonés en Colombia” (22 de agosto de 2017), en la cual se comparte una simpática historia sobre un japonés que celebra el haber podido usar por sí solo una máquina expendedora en el centro comercial Gran Estación. Vale la pena resaltar que esta fue la historia de un japonés sin rostro, pues en ningún momento el periodista se atrevió a ir a hablar con él. Pese a esto, sí existe un japonés al cual los medios de comunicación colombianos



han apuntado sus cámaras y micrófonos. Se trata de Yokoi Kenji. La revista Cromos incluso le hizo un perfil “El japonés que puso de moda Ciudad Bolívar”, (28 de febrero de 2011). Hoy en día, Kenji es una celebridad en redes sociales (con más de 3 mil seguidores en twitter), que se dedica a dar charlas sobre emprendimiento. Sobre Kenji también ha escrito El Tiempo, El Espectador, la revista online Pulzo y El Heraldó.

Sin embargo, por el momento, solo hay tres referencias sobre la historia de la migración de esta comunidad en el país (una novela, un artículo de 10 páginas y un libro que recién sale al mercado) de los cuales se va a hablar a continuación: En Colombia, la inmigración japonesa se dio gracias al éxito de la novela “El japonés que amó La María” (Isaacs, 1867), en la cual se describe a Colombia como un paraíso, y fue en esa búsqueda del lugar soñado que familias japonesas llegaron al puerto de Buenaventura en 1929 (Embajada de Japón, 2009). Según Jara (2011), “La mayor migración de japoneses a Colombia se dio hacia el Valle del Cauca, particularmente a Cali, Palmira, y al Cauca en el Jagual, en el suroccidente colombiano”. Cabe resaltar que la migración japonesa en Colombia no fue tan elevada como en Perú y Brasil.

Javeriana Estéreo inauguró en abril del 2018 el bloque “Aquí Japón”, en el cual se trató el tema de la historia de los migrantes japoneses en Colombia. Al programa asistió Inés Sanmiguel, autora del libro “En pos de El Dorado: Inmigración japonesa a Colombia”, el cual fue presentado por primera vez en la FILBO 2018 el 28 de abril.

En la emisión radial de Javeriano Estéreo (91.9 FM) del 21 de abril donde participó Sanmiguel, la profesora contó que la primera migración japonesa a Colombia se dio en 1915 en Barranquilla, en donde un japonés que originalmente había migrado a Perú, tras enfermarse de cólera, decidió mudarse a Panamá para mejorar su salud. Allí, sin tener éxito, le recomendaron viajar a un pueblo cerca de Barranquilla llamado Usiacurí, con la promesa de que allí encontraría unas aguas termales curativas. Este japonés, de apellido Mizuno, encontró en Usiacurí la solución a sus problemas de salud y a la mujer con la cual pasaría el resto de su vida. Luego, entre 1920 y 1930, llegaron a Barranquilla una docena también de japoneses que se dedicaron a tener el negocio de la barbería, mesas de billar, tiendas y cultivo de vegetales. Barranquilla era entonces la segunda ciudad más grande del país y un importante centro cultural y comercial. Debido a esto, atrajo el mayor número de migrantes japoneses que llegaron a Colombia. Algunos se quedaron en Barranquilla mientras otros siguieron a ciudades más grandes como Medellín, Bogotá y Cali.

Rosa Cárdenas, locutora del programa “Aquí Japón”, aseguró que Inés Sanmiguel es la única persona que ha estudiado a profundidad el tema de la migración japonesa en Colombia. Es así, como luego de una investigación exhaustiva sobre textos que expliquen la migración japonesa en Colombia, sólo se encontraron las referencias expuestas en este estado del arte. Por una parte, es claro que en Colombia el interés por esta comunidad se ha expresado muy tímidamente por lo cual la elaboración de estas crónicas implicará no solo contar la historia de estas personas sino compartir la vida de personajes que también pertenecen a la cotidianidad del país. Antes de ser japoneses, esta comunidad ha adquirido y se ha apropiado de la cultura colombiana.

Por otro lado, la información disponible sobre la historia de estos migrantes no se ha enfocado en Bogotá, propósito por el cual también se va a realizar este proyecto. En los textos ya mencionados se habla a profundidad de Barranquilla y Valle del Cauca, pero la información con respecto a los japoneses que residen en la capital es casi nula. El propósito principal es mostrar el presente y modo de vida de esta comunidad, pues aún no se ha realizado un trabajo a profundidad que muestre con más claridad quiénes son estos extranjeros y por qué se encuentran en el país



actualmente. Este trabajo pretende hacer entonces un llamamiento a más investigadores que se interesen por esta comunidad para seguir hablando de ella.

Este trabajo se hará desde el género de la crónica, pues al estar mediada por la narración literaria, es más fácil entablar una relación afín y cercana con el lector. Una de las características más importantes de este género es su tono íntimo, el cual invita al lector a sumergirse y participar en la narración que se le relata. Es así como la crónica tiene la capacidad de “acercar al narrador y al lector, estableciendo un contacto emotivo, primario, entre ambos” (p.236). Otra de las ventajas de este género es los detalles que componen sus historias. Los detalles permiten que los hechos narrados se queden en la memoria. A través de estos se pueden trazar más claramente características de los personajes o los espacios en los cuales se desarrolla la historia (Hoyos, 2003). El estilo narrativo visto desde la crónica se convierte en la mejor forma para abordar este trabajo.

Finalmente, se espera que esta investigación pueda llenar los vacíos ya mencionados con respecto al tema de migración japonesa en Bogotá.

2. Marco Conceptual ¿Cuáles son las bases conceptuales con las que trabajará? ¿Qué conceptos, categorías, relaciones conceptuales básicas va a utilizar? Describalas brevemente.

Para entender la vida de los japoneses en Bogotá es necesario tener en cuenta los conceptos de migración, endoculturación y etnocentrismo. Esto implica adentrarse al choque cultural que experimentan los extranjeros para entender cómo operan los distintos procesos sociales y psicológicos en su proceso de adaptación social. Tal intromisión permite entonces conocer mejor los aspectos de la cultura japonesa que se han moldeado a la cotidianidad bogotana.

Antes de hablar de migración es importante aclarar dos conceptos: desplazamiento y exilio. Según la Red de Solidaridad Social (2003) un desplazado es una persona que ha sido forzada a abandonar el espacio donde vive por una razón social o económica. En el caso de Colombia, los grupos indígenas y los campesinos se han visto obligados a migrar por la violencia. Aquí, se evidencia cómo el cambio de espacio causa un malestar emocional, pues se añora el espacio abandonado. En el caso del exiliado, la sensación de inquietud es más frecuente y severa. Para Edward Said (2005), una persona que vive en el exilio es una persona que vive entre dos mundos: pasado y presente. Para explicar esto, el autor toma como ejemplo al sujeto nacionalista, quien tiene siempre presente sus raíces, su grupo y de dónde viene: está reforzando todo el tiempo su identidad, mientras que en el exilio lo que se busca es reconstruir una identidad. Como resultado se deja una herida, una cicatriz causada por el arrebato de la tierra natal.

Ahora bien, se le llama migrante al sujeto que se desplaza de su lugar de origen a uno nuevo. Canclini (2002), define la migración como un movimiento significativo que atraviesa una frontera. Como todo fenómeno social, la migración genera repercusiones en el individuo. Kearney, Michael y Bernadete (2004), hacen una reflexión al respecto: “Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian, se mezclan, pero no se desvanecen” (p.4). Esta interacción entre culturas es lo que produce el choque cultural.

El Centro de Atención al Estudiante en la Unidad de Atención Psicológica de la Universidad de Cataluña aclara que el choque cultural "se produce como resultado de encontrarse en un ambiente nuevo, diferente y desconocido; de conocer gente nueva, de adaptarse a una alimentación, unas costumbres, un idioma y unas normas sociales nuevas, etc., y al mismo tiempo, de encontrarse separado de la familia y los amigos" (2017, p.1). Es decir, las repercusiones sociales y



psicológicas por las que pasa un estudiante de intercambio son inevitables, pues al entrar en contacto con una cultura que no es la propia, es normal que se produzcan dichos choques.

No obstante, ¿qué pasa cuando no se vive en el país extranjero de manera temporal? El choque cultural se vive a mayor profundidad, pues mientras un estudiante de intercambio que seguramente aún vive y depende de sus padres es consciente de que la situación es momentánea, un migrante se sentirá más vulnerable.

Kalervo Oberg (citado en Alves y Peña, 2010), habla de culture shock como “la ansiedad que se deriva de la pérdida de todos los signos que nos son familiares en un intercambio social” (p.1). Aquella pérdida se experimenta debido a la resistencia de aceptar las dinámicas del nuevo grupo social al cual el individuo desea integrarse.

Dicha resistencia opera a favor de la adaptación individual y la integración social, pues para que una cultura se perpetúe a sí misma se necesita de individuos que crean que su modo de vida es el más adecuado. Adicionalmente, dentro de una misma sociedad existen relativismos de conducta (es decir, cada individuo tiene su propia forma de actuar independientemente de la cultura en la que haya nacido). Es entonces natural e inclusive sana la resistencia cultural.

Herskovits (2002), rescata dos conceptos fundamentales para entender el papel del individuo en una cultura: endoculturación y etnocentrismo. Al primer concepto lo define como el proceso mediante el cual se obtiene la cultura del lugar en donde se ha nacido. Dicho proceso consta de dos fases: la crianza y la educación. La primera, va desde los 0 hasta los 7 años, es constante, inconsciente, y se aprende por imitación. La segunda, va desde los 8 años hasta la muerte, es intermitente, puede ser consciente o inconsciente, y se aprende por instrucción. De esto se puede inferir que la cultura es el modo de vida de un pueblo y para que esta perdure se necesita de un grupo social que sienta que su visión y creencias son las más valiosas e irremplazables. A dicho comportamiento se le llama etnocentrismo, el cual negativamente puede verse como el complejo de creer que la cultura propia es mejor que la de los demás.

Debido a lo anterior es normal que durante el proceso de adaptación a la nueva cultura haya resistencia. Para Martínez (1965), durante la adaptación el extranjero tiende a clasificar el nuevo espacio dentro de una escala de bueno y malo. Para que esto no suceda debe haber un interés por conocer el nuevo país, su gente, su comida, su jerga y sus tradiciones. El extranjero debe estar dispuesto a digerir los nuevos significados que lo rodean, pues, aunque está bien mantener un sentimiento patriótico con el país de origen, hay veces en las que este se verá obligado a ceder y a adaptarse.

Una vez completado este proceso se genera lo que se conoce como hibridación cultural, la cual, según Canclini (1997), puede ser definida como la yuxtaposición y entrecruzamiento de diferentes tradiciones. Este tráfico de culturas es constante e inevitable pues es la misma globalización la que impulsa y propicia estas nuevas mecánicas dentro de la sociedad (Barbero, 2010). La hibridación cultural es entonces la convergencia de múltiples identidades, formas de vida y experiencias que se cruzan voluntaria e involuntariamente. Este entretejido lo logra la cultura con ayuda de la comunicación pues es esta última la encargada de mediar los contenidos que esta quiere transmitir (Téllez, Pérez, Cala, Polo y Rey, 2016).

En Colombia -según el ex ministro de Vivienda Jaime Pumarejo-, en el país empezaron a darse fuertes oleadas de migración cuando en 1938 la población campesina empezó a desplazarse a las grandes ciudades (Vargas, 2017). Con respecto a la migración extranjera, el Ministerio de



Turismo registró durante el 2017 más de 6,5 millones de turistas visitaron el país durante ese año; siendo la gastronomía, el deporte, la aventura y la biodiversidad las principales razones de su visita.

Ahora bien, es fácil distinguir a los venezolanos, europeos, estadounidenses y argentinos que circulan por las calles de Bogotá, pero ¿qué pasa con la población asiática? a los chinos se les ve vendiendo ropa en los almacenes de San Victorino y a los coreanos comiendo en los restaurantes que venden la comida de su país, no obstante, ¿dónde están los japoneses? a diferencia de los coreanos, no acostumbran a andar en manada sino que al contrario: se distribuyen e integran muy bien entre los colombianos. Debido a esto es importante profundizar en la comunidad japonesa con el fin de entender quiénes son, por qué les interesa nuestra cultura y qué hacen aquí.

1. La inmigración en Colombia:

La inmigración en Colombia ha sido baja desde la aparición de grupos armados que se dedicarían a manchar la reputación del país. Esta imagen negativa a nivel internacional haría que Colombia se convirtiera en un mercado poco atractivo para la inversión extranjera. No obstante, los prejuicios no han podido detener al flujo de inmigración en el país. Según SICREMI (2006), los primeros extranjeros (además de los españoles en la época de la colonia) en venirse a vivir aquí fueron los alemanes, italianos, españoles, árabes y judíos.

Si bien la violencia ha sido el motivo por el cual se han visto más casos de desplazamiento que de inmigración, luego del acuerdo de paz y un esmerado esfuerzo por limpiar la imagen de Colombia ante el mundo, el panorama ha mejorado y ahora son más los extranjeros que ignoran las etiquetas de “drogadictos” y “narcos” y se atreven a venir a vivir aquí.

2. La comunidad japonesa en Bogotá:

El último censo que se realizó a la comunidad japonesa en Colombia lo hizo el Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón y fue en el 2013. Las cifras fueron: 1.280 migrantes japoneses en todo el país y 1.700 personas de descendencia japonesa (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 11 de mayo de 2018).

Para que los japoneses llegaran hasta aquí, Japón tuvo que convertir a Colombia en una de sus tres colonias agrícolas permanentes (además de Brasil y Paraguay). La migración japonesa se dio a lo largo de tres periodos: de 1903 a 1910, de 1929 a 1960 y de 1961 en adelante. En el primer acercamiento, cuando Colombia perdió Panamá, y el país necesitaba empezar a financiarse más eficazmente, Antonio Izquierdo fue a Japón y solicitó la emigración de al menos 100.000 trabajadores japoneses, pero no fue hasta 1935 que se logró traer a 20 familias de agrícolas japoneses para que trabajaran en el departamento del Cauca. Más adelante, en 1960, un grupo de 17 hombres japoneses fueron contratados para la zona bananera de Tumaco. El personal migró, pero no se pudo cumplir con las expectativas del proyecto. No obstante, estos agricultores empezaron a establecerse alrededor del país. Los japoneses que vivían en la costa norte se dedicaron a la barbería (oficio que les permitía trabajar como independiente), mientras que quienes se hubieran trasladado al interior del país, o bien seguirían con la agricultura o mejor serían jardineros. Al ser extranjeros, su trabajo fue valorado por encima del jardinero local. Vale la pena aclarar que no fue solo la agricultura lo que trajo a los japoneses hasta Colombia, sino



que también, los vestigios de la segunda guerra mundial, obligaron a esta población a recorrer todo el mundo (Sanmiguel, 2013).

En el caso de Bogotá, empresas como Mitsubishi traen personal japonés para vivir y trabajar en la capital. Además de estos profesionales, la comunidad japonesa en Bogotá está conformada también por estudiantes de intercambio, profesores de español, dueños de restaurantes japoneses, entre otros.

B. Fundación Metodológica

- 1. ¿Cómo va a realizar la investigación?** ¿Cómo va a alcanzar los objetivos propuestos? ¿con qué tipo de metodología? ¿qué instrumentos y técnicas de investigación va a trabajar? En trabajos con producción, ¿cómo lo va a realizar? ¿supone diagnósticos previos?, ¿entrevistas?, ¿observación?, encuestas?, etc. Tenga en cuenta que la metodología no es una sola y está estrechamente relacionada con el tipo de trabajo de grado que usted(s) desarrollará.

La investigación tendrá un enfoque cualitativo, pues se buscará describir, entender, interpretar, observar, escuchar e interactuar con algunos miembros de la comunidad japonesa que viven en la capital.

El interés de este proyecto es práctico, pues se centra en mostrar una práctica psicosocial de una población específica. De lo anterior, se puede deducir que el tipo de investigación es descriptivo. Según Rodríguez (2005), la investigación descriptiva “trabaja sobre realidades y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta” (p.25). Teniendo en cuenta esto, mi objetivo principal es ilustrar el modo de vida de los japoneses en Bogotá, así como su adaptación a la cultura colombiana.

Adicionalmente, se realizará primero un trabajo exploratorio en el que se identifiquen los aspectos básicos de esta población. Esto, con el fin de responder a los interrogantes: ¿quiénes son los japoneses que viven en Bogotá?, ¿qué hacen?, ¿dónde se reúnen? y ¿cómo es su vida aquí?, teniendo en cuenta estas preguntas se realizarán entrevistas y seguimientos cuya manifestación final será una serie de crónicas que, mediante una narración literaria, mostrará el día a día de estas personas.

Ya que describir y explorar la vida de los miembros de esta comunidad es el principal objetivo por el cual se llevará a cabo este trabajo se usará a la etnografía como metodología, que según Murillo y Martínez (2010), “puede definirse como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta” (p.2).

Se tomará la observación participante (Guber, 2001), método que asegura el intercambio cultural entre el investigador y el sujeto de estudio. Además, si la persona, al saber que está siendo observada, puede moderar su comportamiento o no sentirse cómoda, el involucrarse y mostrar interés la ayudará a relajarse y a retomar su comportamiento natural.

Por otro lado, se harán entrevistas semiestructuradas. Esta clase de entrevistas se caracterizan por ser más flexibles que las estructuradas pues las preguntas originales pueden variar de acuerdo a los intereses del entrevistado. La ventaja principal es la posibilidad de adaptarse al sujeto de estudio así como la facilidad para motivar al interlocutor a hablar de los temas que a él le apetezcan y que puedan resultar determinantes para la investigación (Díaz, García, Martínez, Ruiz, 2007).



En esta clase de entrevistas, el investigador lleva consigo una guía con los temas que va a cubrir. No obstante, el orden de las preguntas y de los temas puede variar dependiendo del entrevistado (Vila, Montalt, 2011).

Las preguntas que se van a realizar en este trabajo van a ser abiertas. Esto, con el fin de que la persona se expone y ella misma sea la que revele a través de su vocabulario en qué vale la pena profundizar y cuáles son los términos a los que se les debería dar más importancia. Lo que se busca aquí, principalmente, es como se mencionó anteriormente la flexibilidad. Entre las ventajas de este tipo de entrevistas, se encuentran la profundidad y la oportunidad de aclarar malentendidos. Adicionalmente, no solo facilita la empatía y la comunicación entre ambas personas, sino que también puede producir respuestas no esperadas. La meta aquí es que el entrevistado hable abierta y libremente. Aquí, el entrevistador debe hacer un esfuerzo por escuchar más que hablar, para así intervenir clara y directamente, siempre evitando hacer sentir a la otra persona juzgada o amenazada (Díaz, et al., 2007).

Según Álvarez (2009), para un investigador cualitativo, es necesario implicarse con el otro pues solo así se podrá entender más fácilmente cómo es la experiencia de la realidad estudiada. Lo que se busca es lograr un acercamiento y un compromiso hasta tal punto que se logre ver el mundo con los ojos de esta persona. Sin embargo, no se puede dejar de lado al observador objetivo que rechaza la personificación de un rol, pues es así como se cae en los prejuicios y las ideas preconcebidas. Hay que lograr apartar las creencias personales a la hora de realizar el trabajo de campo, pues no se puede observar con ojos indispuestos al sujeto de estudio. Álvarez, insiste en que, para esta clase de investigador, todas las perspectivas son valiosas. Al entrevistado se le ve como a un igual, por más diferentes, inusuales o extrañas que puedan parecer sus costumbres.

Lo valioso de esta clase de investigación para Álvarez es que todos los escenarios y personas son dignos de estudiar. En este caso, los perfiles de japoneses seleccionados son muy diferentes entre sí y no pretenden representar a la comunidad sino mostrar una parte de ella simplemente. Los criterios de selección a tener en cuenta fueron: cantidad de años viviendo en Colombia, edad, cargo y aporte desde su trabajo para difundir su cultura entre los bogotanos.

Para Álvarez (2009), la investigación cualitativa se basa en “tres conceptos fundamentales: la validez, la confiabilidad y la muestra” (p.31). La primera se refiere a que la observación se base en la realidad que se quiere conocer y no en otra; la segunda insiste en la originalidad y en el no caer en las mismas conclusiones de trabajos similares ya realizados, pues no se aportaría nada nuevo, y la tercera, implica que las personas escogidas van a ser la representación de un pequeño universo, lo que se vuelve crucial a la hora de sentarse a analizar el material recolectado.

En conclusión, se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas y jornadas de observación participante para escribir las crónicas. El enfoque será cualitativo y el tipo de investigación descriptiva.

- 2. Cronograma. ¿Qué actividades desarrollará y en qué secuencia?** Especifique tareas y tiempo aproximado que le tomará cada una. Recuerde que tiene un semestre (18 semanas) académico para desarrollar su proyecto.

Junio	Lectura intensiva textos académicos Agendar entrevistas Desarrollo herramientas metodológicas (cuestionarios)
--------------	---

	Escritura capítulo teórico
Julio	Reportería + procesamiento de la información
Agosto	Reportería + procesamiento de la información
Septiembre	Estructurar crónicas (producto)
Octubre	Escritura, análisis e informe
Noviembre	Correcciones

- 3. Bibliografía básica:** Escriba todos los datos bibliográficos completos de aquellos documentos, textos, artículos, fuentes que serán fundamentales en la realización del trabajo. Siga las normas formales propuestas en el texto *Citas y referencias bibliográficas* de Gustavo Patiño.

Alves, R; Peña, A. (2010). *Culture Shock: Estrategias para la adaptación*. Madrid, España: Universidad Antonio de Nebrija.

Álvarez, L. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. D.F, México: Paidós Ecuador.

Arroyo, D. (2009). *La migración japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta del siglo xx*. D.F, México: Universidad Iberoamericana.

Águila, A. (2000). *Sí, mi abuelo era japonés: De cómo los peruanos invadieron el Japón*. Lima, Perú: Editorial Beso Negro.

Barbero, M. (2010). *Comunicación y Cultura Mundo: Nuevas dinámicas mundiales de lo cultural*. Bogotá, Colombia: Signo y Pensamiento.

Canclini, N. (1997). *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*. D.F, México: Grijalbo.

Centro de atención al estudiante, Unidad de atención psicológica (2017). *El choque cultural*. Barcelona, Cataluña: Universidad de Cataluña.

Díaz, L; García, U; Martínez, M; Ruiz, M. (2007). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. D.F, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Embajada de Japón. (2009). *80 aniversario de inmigración japonesa en Colombia: Inmigrantes japoneses hacia el futuro: Bogotá, Colombia: Asociación Colombo-Japonesa*. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/Documentos/80aniversariohistoria.pdf>

García, R. (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca, México: Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.

Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Guima, T. (2008). *De los ojos cerrados: Retratos mediáticos del ser Nikkei*. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2008/02/12/de-los-ojos-cerrados/>

Guima, T. (2009). *Porqué no puedo hablar de una minoría étnica, siendo una minoría étnica*. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2009/08/18/minoria-etnica/>



Herskovits, M. (2002). El hombre y sus obras: Capítulo III Cultura y sociedad. Madrid, España: Fondo de cultura económica de España.

Herskovits, M. (2002). El hombre y sus obras: Capítulo V El problema del relativismo cultural. Madrid, España: Fondo de cultura económica de España.

Higa, E. (2009). Un modo de ser nikkei. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2009/9/22/un-modo-de-ser-nikkei/>

Hoyos, J. (2003). Escribiendo historias: El arte y el oficio de narrar en el periodismo. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Isaacs, J. (1867). María. Bucaramanga, Colombia: Sic Editorial.

Jara, J. (2011) La inmigración japonesa al Valle del Cauca. Cali, Colombia: Universidad Icesi.

Javeriana Estéreo. (21 de abril del 2018). Historia de los migrantes japoneses en Colombia. Aquí Japón [https://soundcloud.com/javeriana919fm/aqui-japon-21-de-abril]. Recuperado de: <http://www.javerianaestereo.com/aqui-japon-segundo-trimestre-2018/>

Kearney, Michael y Bernadete (2004). Latin American Perspectives Vol. 31, No. 5, Migration and Identities: A Class-Based Approach. Artículo periodístico de Sage Publications, Inc.

Lausent, I. (1991). Pasado y presente de la comunidad japonesa en el Perú. Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).

Laborde, A. (2006). La política migratoria japonesa y su impacto en América Latina. Quintana Roo, México: Universidad de Quintana Roo.

Murillo, J; Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.

Morimoto, A. (2007). Las ausentes en las fotos: Las mujeres Nikkei en el Perú. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2007/03/08/ausentes-en-las-fotos/>

Ministry of Foreign Affairs of Japan. (11 de mayo de 2018). Japan – Colombia Relations (Basic Data). Recuperado de: <http://www.mofa.go.jp/region/latin/colombia/data.html>

Martínez, E. (1965). El extranjero y su adaptación cultural. Madrid, España: Instituto filosófico de PP. Dominicanos.

Ministerio de Defensa (2003). Desplazamiento forzado, Colombia. Recuperado de: https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos_Descargables/espanol/Desplazamiento%20Forzado.pdf

Rodríguez, E. (2005). Metodología de la investigación. Juárez, México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Robledo, G. (2014). Colombia según los japoneses. El Espectador. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/colombia-segun-los-japoneses-articulo-506840>

Sanmiguel, Ines (2018). En pos de El Dorado: Inmigración japonesa a Colombia. Bogotá, Colombia: Fondo de cultura económica.



Said, E. (2005). Reflexiones sobre el Exilio. Barcelona, España: Debate.

Sanmiguel, Inés. (2011). Japoneses en Colombia. Historia de inmigración, sus descendientes en Japón. Colombia. Recuperado de:

<https://web.archive.org/web/20131111170505/http://scienti.colciencias.gov.co:8084/publindex/docs/articulos/0123-885X/2/8.pdf>

SICREMI. (2006). Colombia - Síntesis histórica de la migración internacional en Colombia. Bogotá, Colombia: Recuperado de <http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/95-colombia-1-sintesis-historica-de-la-migracion-internacional-en-colombia.html>

Téllez, P; Pérez, M; Cala, C; Polo, D; Rey, G. (2016). Políticas de comunicación y cultura en Colombia. Convergencias y Divergencias. Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresos.

Vila, A (2017). La historia y el presente de la inmigración japonesa en México: hacia una agenda para el estudio de esta comunidad inmigrante en Guanajuato. Guanajuato, México: Acta Universitaria.

Vargas, R. (2017). La conquista de un japonés en Colombia. El Tiempo. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2017/08/22/conquista-de-japones-colombia/>

Vargas, O. (2017). Dinero: Población. Bogotá, Colombia: Recuperado de <http://www.dinero.com/edicion-impres/pais/articulo/implicaciones-del-crecimiento-poblacional-de-colombia-en-los-ultimos-anos/250398>

Vila, J; Montalt, B; (2011). Indicadores y Medición - Anotaciones sobre Métodos Cualitativos. Santiago, Chile: Poverty Action Lab.

Yamashita, L. (2008). Reconstrucción de la identidad de los jóvenes nikkei. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Yokoi Kenji Díaz, el japonés que puso de moda Ciudad Bolívar. (2011). Cromos. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://cromos.elspectador.com/personajes/actualidad/articulo-140514-yokoi-kenji-diaz-el-japones-puso-de-moda-ciudad-bolivar>

4. Presupuesto (Sólo para trabajos con producción). Adjunte el presupuesto de la producción del material que va a elaborar especificando los rubros correspondientes.

Impresión y presentación en forma de libro: \$100.000

NOTA: El proyecto no debe sobrepasar las 15 páginas.



PTG-E-3

Referencia: Formato Resumen del Trabajo de Grado

FORMATO **RESUMEN** DEL TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Este formato tiene por objeto recoger la información pertinente sobre los Trabajos de Grado que se presentan para sustentación, con el fin de contar con un material de consulta para profesores y estudiantes. Es indispensable que el resumen contemple el mayor número de datos posibles en forma clara y concisa.

I. FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO

Título del Trabajo: Inmigración Japonesa a Bogotá: Historias de Vida.

Autor (es):

Carolina Rodríguez Monclou D.I. 1020822313

Nombres y apellidos completos D.I. número.

Nombres y apellidos completos D.I. número.

Nombres y apellidos completos D.I. número.

Campo profesional: Periodismo

Asesor del Trabajo: Juan Carlos Piedrahita

Tema central: Vida de migrantes japoneses en Bogotá.

Palabras Claves: Migración, japoneses, adaptación, choque cultural, Bogotá

Fecha de presentación: 11/11/2018

No. Páginas: 70 (tesis) y 162 (libro\producto).

II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

- 1. Objetivos del trabajo: Objetivo General:** Describir el modo de vida de la comunidad japonesa en Bogotá, así como su integración a nuestra cultura teniendo en cuenta los conceptos de adaptación, hibridación y choque cultural. Todo esto a través de un libro de crónicas que hable sobre su cotidianidad y vivencias personales relacionadas a su vida como inmigrantes. **Objetivos Específicos:** 1) Investigar referentes teóricos y conceptuales sobre migración, hibridación, choque cultural, adaptación y periodismo narrativo. 2) Describir a los japoneses que viven en Bogotá y sus formas de vida y adaptación con el fin de mostrar en un ejercicio de periodismo narrativo, cómo es su vida aquí. 3) Narrar en un libro de crónica la historia particular de algunos de los japoneses que viven en Bogotá.
- 2. Contenido: Tesis:** Introducción, Objetivos (general y específico), 110 años de amistad, Japoneses en Colombia, Estado del arte, Proceso de adaptación e hibridación cultural del migrante, A modo de conclusión y Referencias. **Libro (producto):** El mochilero que se quedó en Colombia, La emperatriz del té verde, Ryoma, baby; La artista que se enamoró de un oso, El profesor Tsundere y Palabras de la autora.
- 3. Autores principales:** Embajada de Japón en Colombia (cooperación de Japón en Colombia), Chao Pérez Romero (choque transcultural), Eusebio Martínez (adaptación cultural), Melville J. Herskovits (resistencia), Néstor García Canclini (hibridación) y Ruiz García (migración).
- 4. Conceptos Clave:** Adaptación cultural, hibridación, migración, resistencia y etnocentrismo.
- 5. Proceso metodológico:** El enfoque es cualitativo y el tipo de investigación descriptiva. El interés de este proyecto es práctico, pues se centró en mostrar una práctica psicosocial de una población específica. Adicionalmente, la técnica utilizada para la recolección de datos fue la observación participante, así como entrevistas semiestructuradas cuyo resultado final fueron 5 crónicas que, mediante una narración literaria, muestran el día a día de los japoneses que viven en Bogotá. Se realizó también un cronograma en el que se especificaba qué actividades se harían durante cada mes y en qué secuencia. Así mismo, las herramientas utilizadas para esta investigación fueron textos académicos sobre periodismo literario, libros de antropología, material en la biblioteca de la Embajada de Japón en Colombia, un podcast del programa de radio Aquí Japón transmitido en la emisora de la universidad y libros sobre la historia de inmigración japonesa en Colombia.
- 6. Resumen del trabajo:** Con el objetivo de mostrar la vida de los japoneses en Bogotá, se realizó un producto (un libro), que reúne en 5 crónicas la historia de vida de algunos miembros de la comunidad japonesa en Bogotá. Los personajes abordados fueron: un hombre que desea convertirse en el primer japonés reguetonero, la Embajadora del Té Verde en Colombia, una artista y escritora que nació en una comunidad japonesa en Paraguay, el profesor que fundó el curso de japonés en la Javeriana y el dueño de uno de los restaurantes de comida japonesa más antiguos de la capital. Adicionalmente, se realizó una investigación (tesis) que da cuenta de los eventos realizados en honor a los 110 años de amistad entre Japón y Colombia este año, así como los aportes sociales y culturales del Gobierno de Japón a nuestro país. También se contó la historia de cómo fue la primera inmigración japonesa a Colombia y qué fue lo que trajo a estos migrantes al otro lado del mundo. Se mencionan también conceptos tratados desde la antropología sobre migración, adaptación cultural, hibridación y resistencia. Así como también se destaca la importancia del periodismo narrativo para contar historias de una forma más agradable y amena a través de esta forma de escritura.

III. PRODUCCIONES TÉCNICAS O MULTIMEDIALES ANEXAS

Si su trabajo incluye algún tipo de producción, Indique sus características:

1. **Tipo de producto:** Material impreso (libro) “Flores de Cerezo en Bogotá: La Vida de Cinco Japoneses en Colombia”.
2. **Cantidad y soporte:** 1 libro en pasta dura.
Número de páginas del libro: 162
3. **Link:** No aplica.
4. **Descripción del contenido de material entregado:** Libro de crónicas en el cual se narra la historia de vida y cotidianidad en Bogotá de 5 japoneses: Hiromasa Takahashi, Kayoko Ikeya, Ryoma Abe, Ruriko Atobe y Hirohisa Asai.

Gracias papá Guillermo Arturo Rodríguez, mamá Gaeva Monclou, hermanos Camilo Arturo Rodríguez Monclou y Manuel Santiago Rodríguez Monclou, por siempre apoyarme y creer en mí.

Agradezco también a Néstor David Polo Rojas por orientarme al comienzo de este proyecto y a Juan Carlos Piedrahita por su experiencia, paciencia, conocimientos y fe en mí.

Contenidos

Introducción.....	1
Objetivos.....	5
Objetivo general.....	5
Objetivo específico.....	5
110 años de amistad.....	6
Proyectos para la acción integral contra minas antipersonal.....	14
Proyectos de Bibliotecas.....	17
Proyectos del área de salud.....	23
Proyectos de escuelas y Centros de Desarrollo Infantil.....	25
Proyectos de Centros de Capacitación Vocacional.....	27
110 años de amistad.....	28
Japoneses en Colombia.....	29
Estado del arte.....	48
Proceso de adaptación e hibridación cultural del migrante.....	54
A modo de conclusión.....	58
Referencias.....	61

Introducción

Mi abuela paterna es una aventurera nata que trabajaba en una aerolínea en donde conseguía siempre los mejores precios para comprar tiquetes de avión y viajar por todo el mundo. De todos los países que visitó, Japón fue el que más la marcó.

Tanto así, que se unió a *Sūkyō Mahikari* (la luz de la verdad), una doctrina japonesa que cree en la práctica de la purificación como camino de sanación.

Cuando íbamos a visitarla a Ecuador con mi familia, país donde aún reside y yo pasé los dos primeros años de mi vida, mi abuela me llevaba a su *dojo*, lugar en el que ella u otro purificador rezaban en voz alta en japonés mientras que, con su mano extendida hacia mí, sin la necesidad de ponerme un solo dedo encima, limpiaban mi energía.

Pese a que yo complacía a mi abuela yendo a su templo con cierto escepticismo cuando la visitábamos en Quito o cuando ella venía a Bogotá, con los años, empecé a notar cómo siempre me había sentido atraída por los valores que conforman la cultura japonesa (como la honestidad y el respeto).

Por esta razón, me di la oportunidad de conocer la forma de pensar de este país no a través de una creencia como mi abuela, sino mediante los mismos japoneses.

¿Qué mejor forma de hacerlo que con el idioma?

Tan pronto pude, tomé el curso de japonés en la universidad. Gracias a la clase de Asai Sensei, pude conocer a otros colombianos que al igual que yo, admiran por una u otra razón la cultura de oriente, incluyendo a otros países como la India, Corea del Sur y China.

Luego de esto, como si hubiera quitado un corcho de un agujero y de este no parara de salir agua, empecé a conocer a varios japoneses.

Riko Matsunami, una estudiante de español y Latinoamérica que estuvo en Bogotá durante un mes, fue mi primera amiga del país del sol naciente. Lo que más me impactó al conocerla fue su amabilidad y nobleza. Antes de irse, me dio una carta con una rana de *origami* (lo que en Japón significa fortuna y suerte), en la que me agradecía por todo el tiempo que habíamos compartido juntas. Además de Riko, también conocí a seis japonesas más y a Shinichi sama, un hombre de la tercera edad que habla varios idiomas y a lo largo de su vida, ya ha conocido 32 países.

Cuento con la suerte de que la mayoría de estudiantes de este país que llegan a la Javeriana ya sea por un mes o de intercambio, rondan mi edad, por lo que me es más fácil entablar una relación cercana e informal con ellos.

Es así como luego de pasar tanto tiempo con estos extranjeros, como escritora y periodista, sentí el deber de transmitirles a las personas de mi país los tesoros que se esconden con tanta modestia en la cultura japonesa. De este pensamiento surge la idea de escribir un libro que relate la historia de vida de esta comunidad en la capital.

Pese a que sólo sean cinco crónicas, opté por un libro debido a mi deseo de presentar de una manera especial estas historias que ahora significan tanto para mí.

Hago la aclaración de que a excepción de Asai Sensei, yo no conocía a ninguno de los japoneses sobre los cuales escribí, pues como mencioné anteriormente, los amigos japoneses que hice sólo se quedaron en Colombia por un periodo de tiempo limitado.

También quiero agregar que no escogí a japoneses “normales”, sino a personajes pintorescos cuya vida o personalidad se destacara de los demás miembros de esta comunidad.

Con sus historias, me gustaría que se dejaran de lado los estigmas hacia los japoneses, así como el miedo a interactuar con ellos.

Además, escogí el género de crónica por la intimidad y cercanía que permite. Por esta razón, el reportaje para hacer este producto se llevó a cabo a lo largo de tres meses.

Por otro lado, gracias a que desde que tengo 14 años he investigado y profundizado sobre algunos aspectos de la cultura japonesa, tuve la ventaja de enfrentarme a un tema familiar y ya interiorizado.

De no haber sido por Inés Sanmiguel, la antropóloga de la Universidad de los Andes que le ha dedicado gran parte de su vida al tema de inmigración japonesa en Colombia, me hubiera sido muy difícil realizar una base teórica tan completa, por lo que le estoy profundamente agradecida por su ardua labor.

De hecho, tuve la oportunidad de conocerla en un conversatorio que dio en la Universidad Externado de Colombia en el evento que se llevó a cabo este año bajo el nombre de “Commemoración de los 110 años del tratado de amistad, comercio y navegación, entre los gobiernos de Colombia y Japón (1908-2018)”. La abarqué al final de la charla y pese a sólo haber podido intercambiar un par de palabras con ella, muy amablemente, me animó y deseó éxito en mi trabajo.

Durante esta búsqueda también me encontré con Fernando Barbosa, politólogo y colega de Sanmiguel (también egresado de los Andes), quien vivió y trabajó en Japón por una década. Gracias a su puesto como Consejero de la Embajada de Japón en Colombia y su vocación de docente, compartió sin escrúpulos varias anécdotas de su vida en dicho país que me permitieron

comprender a qué diferencias culturales debía prestar mayor atención a la hora de escribir el libro que ahora entrego.

Por otra parte, David Castrillón, integrante de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) y miembro de la junta directiva de la Asociación de la Amistad Colombo-China, me invitó a reflexionar sobre la importancia de visibilizar a las comunidades de países orientales en Colombia. Igualmente, le agradezco el haberme hablado sobre su familia japonesa y el panorama geopolítico en el Este de Asia.

Finalmente, fue en la clase de Periodismo Cultural dictada por Juan Carlos Piedrahíta, que descubrí mi pasión por contar todo lo que estuviera relacionado con el modo de vida de un pueblo. Gracias a su experiencia como editor y buena disposición, aprendí a confiar en mi escritura y a sentirme cómoda con mi propia voz.

“Flores de Cerezo en Bogotá: La Vida de Cinco Japoneses en Colombia” es mi gesto de agradecimiento a una comunidad que, con su servicio y generosidad, siempre ha velado por el bienestar de los colombianos.

Objetivos

Objetivo general

Describir el modo de vida de la comunidad japonesa en Bogotá, así como su integración a nuestra cultura teniendo en cuenta los conceptos de adaptación, hibridación y choque cultural. Todo esto a través de un libro de crónicas que hable sobre su cotidianidad y vivencias personales relacionadas a su vida como inmigrantes.

Objetivos específicos

- Investigar referentes teóricos y conceptuales sobre migración, hibridación, choque cultural, adaptación y periodismo narrativo.
- Describir a los japoneses que viven en Bogotá y sus formas de vida y adaptación con el fin de mostrar en un ejercicio de periodismo narrativo, cómo es su vida aquí.
- Narrar en un libro de crónica la historia particular de algunos de los japoneses que viven en Bogotá.

110 años de amistad

En 2018 se cumplen 110 años de amistad entre Colombia y Japón. La relación diplomática entre ambos países comienza el 25 de mayo de 1908 cuando en Washington - Estados Unidos, se lleva a cabo la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación. Este encuentro le permitió a Colombia establecer relaciones diplomáticas por primera vez con un país del continente asiático. (Embajada de Japón en Colombia, 2013)

Gracias a esto, año tras año, se han estrechado lazos de cooperación y relaciones bilaterales entre el país suramericano y el país del sol naciente.

Como prueba de ello, en 1989 la Embajada del Japón en Colombia (EJC), creó la Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC), cuyo objetivo principal es satisfacer las necesidades básicas de la población colombiana en estado de vulnerabilidad. Este esquema trabaja en siete áreas (Morales, 2018):

- a) Centros de desarrollo infantil y colegios.
- b) Bibliotecas.
- c) Cooperación cultural.
- d) Mejoramiento de la productividad y fortalecimiento de la competitividad.
- e) Acción integral contra minas antipersonal.
- f) Desarrollo territorial y provisión de infraestructura social.
- g) Salud.



Figura 1. Asistencia Financiera no Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana de la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: libro Cooperación de Japón en Colombia. (EJC, 2018, p. 18)

Desde entonces, se han realizado en Colombia más de 630 proyectos por un monto superior a los 53 millones de dólares americanos. (EJC, 2018)

Morales, miembro de la Sección de Cooperación Internacional y parte de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) de Japón en Colombia, puntualiza que las 150 bibliotecas públicas construidas y financiadas gracias al programa AOD, son el resultado de un proyecto dispuesto a materializarse en territorios aislados y de conflicto armado (2018). Con respecto a esto, la EJC¹ señala:

Actualmente el apoyo se centra en las actividades de Cooperación Técnica y Asistencia Financiera no Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana; se están

¹ EJC: Embajada de Japón en Colombia.

ejecutando muchos proyectos para la formación del capital humano, la transferencia de técnicas y el beneficio directo para la población vulnerable. (2018, p. 17)

Adicional a esto, la AOD del Japón también ofrece Cooperación técnica con el envío de expertos japoneses para brindar capacitaciones y asesoramientos en diversas áreas, y un programa de Asistencia Financiera Reembolsable que consiste en otorgar créditos en yenes. (Morales, 2018)

En el área de cooperación cultural, la Cámara Colombo Japonesa de Comercio e Industria junto a la EJC², han organizado eventos con el fin de promover el intercambio cultural entre ambos países.

La agenda cultural de este año³ ha realizado:

- 1) Ceremonias y talleres de té japonés (té matcha: 抹茶).
- 2) Concierto de la agrupación Wasabi (música popular japonesa con instrumentos tradicionales) en el Teatro Colón de Bogotá y el Teatro Jorge Isaacs en Cali.
- 3) Recital de piano de Junko Ueno Garret en el Auditorio Lleras en Bogotá.
- 4) Participación de la EJC en la feria de Biotecnología (Bionovo) en Cali.
- 5) Conversatorio sobre oportunidades de exportación al mercado japonés en Medellín.
- 6) Conciertos de piano y bandas sinfónicas de la Embajada de Japón en la Universidad de los Andes y el Teatro Colón.
- 7) Conferencia sobre Periodismo y Medios en Japón en la Pontificia Universidad Javeriana (sede Bogotá).

² EJC: Embajada de Japón en Colombia.

³ Calendario 2018 de Mayo a Agosto de la Cámara Colombo Japonesa de Comercio e Industria.

- 8) La Semana Internacional con Japón como país invitado en la Universidad Icesi (sede Bogotá).
- 9) Conmemoración de los 110 años de la firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre el Gobierno colombiano y el Gobierno japonés (1908 – 2018) en la universidad El Externado (sede Bogotá)⁴.

Esta lista sólo conforma una parte de la gran cantidad de eventos que la Embajada de Japón promociona anualmente en el país.

Vale la pena destacar que desde 1982 inició la donación cultural por parte de Japón, la cual ha favorecido 25 proyectos representados en inversiones que ascienden aproximadamente los 11 millones de dólares. El Ministerio de Relaciones Exteriores (2008) ha reconocido esta labor:

Los teatros de Colón, Jorge Eliécer Gaitán, Jorge Isaacs, Guillermo León Valencia, Santiago Londoño y la Media Torta a los que se otorgaron equipos de sonido e iluminación; o de la Universidad Nacional, la Fundación Batuta y el Conservatorio de Tolima a los que se donaron un importante número de instrumentos musicales. (p.10)

Es así como la Gran Donación Cultural del Gobierno japonés para el 2008 ya había entregado:

2006. Conservatorio del Tolima: Instrumentos musicales.

2005. Fundación Batuta: Instrumentos musicales.

2004. Biblioteca Luis Ángel Arango: Equipos audiovisuales.

⁴ Evento organizado por la Universidad Externado de Colombia y la Embajada de Japón. No incluido en el calendario de la Cámara Colombo Japonesa de Comercio e Industria.

2003. Ministerio de Cultura: Instrumentos musicales para orquesta y banda.

2000. Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán: Equipos de sonido.

1999. Centro Cultural Municipal de Cali: Equipos audiovisuales y equipos para la edición de imágenes.

1998. Teatro Municipal Guillermo León Valencia de Popayán: Equipos de sonido e iluminación.

1997. Teatro de Cristóbal Colón: Equipos de sonido.

1996. Centro Nacional de Restauración: Equipos para la conservación y restauración del patrimonio cultural.

1995. Conservatorio de Música de la Universidad Nacional: Instrumentos musicales.

1994. Biblioteca Nacional de Colombia: Equipos audiovisuales para la conservación del patrimonio histórico y cultural.

1993. Casa Museo Quinta de Bolívar: Equipos audiovisuales y equipos para la conservación del patrimonio histórico y cultural.

1992. Presidencia de la República de Colombia: Instrumentos musicales.

1991. Teatro Santiago Londoño de Pereira: Equipos de sonido.

1990. Colciencias: Laboratorio lingüístico y equipos de video.

1989. Centro de Documentación Musical: Equipos de sistematización, duplicación de documentos, audio y video portátiles.

1988. Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá: Equipos de sonido, iluminación y audiovisuales.

1987. Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán: Equipos de iluminación y sonido.

1986. Teatro al aire libre Los Cristales de Cali: Piano y equipos de sonido e iluminación.

1985. Instituto Colombiano de Recreación y el Deporte (COLDEPORTES): Equipos de educación física.

1985. Departamento Administrativo de la Presidencia de la República Campaña de Instrucción Nacional: Materiales culturales y educativos para la televisión.

1984. Teatro Cristóbal Colón: Equipos de sonido y grabación.

1983. Instituto Colombiano de Recreación y el Deporte (COLDEPORTES): Equipos de educación física.

1982. Centro Cultural de la Media Torta: Equipos de sonido e iluminación.

El Gobierno japonés no solo realiza la donación, sino que también transmite el conocimiento y la experiencia de su gente. Según Fernando Araújo, ex Ministro de Relaciones Exteriores (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2008):

De esta manera, las donaciones no se limitan al componente de dotación de instrumentos, equipos, programas, entre otros, sino que se complementan con un importante componente de capacitación y acompañamiento a las entidades beneficiadas, para garantizar el buen uso y aprovechamiento de los elementos que han sido entregados.

(p.11)

Ahora bien, entre los eventos que evidencian el cercano lazo bilateral entre Colombia y Japón en el presente año se encuentran (Cancillería EJC, 2018):

- La invitación del Embajador de Colombia, Gabriel Duque, a una audiencia protocolaria organizada por Su Alteza Imperial el Príncipe Heredero de Japón, Naruhito, junto con los embajadores de Timor Oriental, Bangladesh, Tanzania, Kosovo y Nueva Zelanda.
- La participación de Colombia como el país invitado en el Festival Internacional de Orquídeas de Okinawa 2018.
- La promoción del cacao colombiano como producto de paz en la Embajada de Colombia en Japón.
- La visita del Vicerector de la Universidad de Saitama Sei Nakabayashi y el profesor Makoto Nagasawa para iniciar los procesos de relacionamiento con las universidades colombianas.
- La inauguración de la oficina de la Cámara Colombo Japonesa Comercio e Industria en Medellín.
- La entrega de una nueva biblioteca en Mocoa en una zona afectada por la avalancha a causa del desbordamiento de los ríos Mulato y Sangoyaco y la quebrada Taruca el 31 de marzo de 2017. (EJC, 2018)
- La entrega de equipos para la trilla del arroz en la Planta de secamiento, almacenamiento y trilla de Fedearroz en el municipio de Puerto López, Meta. (EJC, 2018)
- La inauguración de tres centros para los productores de cacao de los municipios de Puerto Bello, La Jagua de Ibirico y Manaure, con el fin de capacitar a los cacaoteros “en los procesos industriales, optimizando el producto final y mejorando los índices de comercialización del grano seco de cacao”. (EJC, 2018)

Es así como la cooperación de Japón en Colombia ha financiado proyectos que van desde la construcción de bibliotecas para una comunidad indígena hasta la donación de equipos inteligentes para la detección de minas antipersona.

La Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal (DAICMA) de Japón se ha encargado del desminado humanitario en Colombia desde 2016. Según la EJC, en 2007 se donó una máquina de desminado suiza y en 2009, dos máquinas de desminado japonesas para el Meta y el Tolima. Según el informe, “estos equipos costaron aproximadamente 10 millones de dólares”. (2018, p, 67)

Japón, tras haber experimentado por sí mismo una guerra que obligó a sus habitantes a reconstruir su país desde cero; se solidariza con Colombia y realiza, entre tanto: una “donación de equipos de rehabilitación en Medellín (2008), la construcción y dotación de un taller de prótesis y órtesis en Santander (2007), la remodelación de un centro de rehabilitación en Cali (2004), y la dotación del Centro de Rehabilitación en Bogotá (2001)”. (EJC, 2018, p.65)

En el siguiente mapa se muestra más claramente cómo mediante el desminado se ha ayudado a evitar que más niños y campesinos colombianos sigan siendo víctimas de los explosivos que le han arrebatado la vida o una extremidad a civiles inocentes.

Proyectos para la acción integral contra minas antipersonal



Figura 2. Proyectos para la acción integral contra minas antipersonal por la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: presentación de Power Point sobre “Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC)”. (Morales, 2018).

Es así como Japón apoya activamente la lucha contra los actos de violencia en Colombia.

Según la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional Colombia (APC, 2017), todo empezó en septiembre de 2016 cuando se inauguró la Iniciativa Global de Desminado en la que Japón entregó “recursos por US\$1.5M, para la asistencia de la acción de desminado humanitario en Caquetá y Antioquia y contribuyó con vehículos para el monitoreo en estas zonas”. (p.1)

Según la agenda de aportes de Japón al desminado en Colombia de la APC Colombia (2017), estas han sido las fechas más importantes:

-28 de junio de 2017: se firma el Canje de Notas suscrito entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia y la Embajada del Japón que otorgó una donación de US \$10 millones para la adquisición de productos y/o servicios en desminado humanitario.

-24 de julio de 2017: APC-Colombia y el Bank of Tokyo Mitsubishi firmaron el Arreglo Bancario y se realizó la apertura de una cuenta en la que el Gobierno de Japón depositaría sus recursos para la donación de recursos a favor del desminado en Colombia.

-4 de septiembre de 2017: llega a Colombia una misión del JICS⁵ para cerrar la negociación del Acuerdo de Agente⁶.

Luego de que el expresidente de Colombia, Juan Manuel Santos, recibiera el Premio Nobel de Paz en 2016, el Primer Secretario de la EJC, Hiroshi Aoki, le prometió al exmandatario y a todos los colombianos en nombre del Gobierno japonés que con los conocimientos y tecnología de Japón, ayudarían a lograr una Colombia libre de minas. (APC Colombia, 2017)

Otra prueba del alto apoyo por parte de Japón al desminado humanitario han sido los 16 millones de dólares para ejecutar los proyectos de Acción Integral contra Minas Antipersonal (AICMA) en Colombia. Ante esto (DAICMA):

El Director de Descontamina Colombia, Sergio Bueno, expresó su agradecimiento a Japón uno de los países con mayor compromiso para que Colombia sea declarada libre de sospecha de minas en 2021. Y agregó que “con estos vehículos se garantizará la

⁵ JICS: Japan International Cooperation System (Agencia Japonesa de Cooperación Internacional).

⁶ Acuerdo mediante el cual Japón logra donar 10 millones de dólares para la adquisición de equipo de desminado humanitario en Colombia. (DAICMA Prensa, 2017)

movilidad de los monitores quienes están verificando en terreno las operaciones de desminado que adelantan la capacidad nacional y las organizaciones civiles”. (2017, p.1)

Como afirma Descontamina Colombia (2017) “Este apoyo al posconflicto es de gran importancia debido a que el desminado en Colombia permite devolver la actividad social y económica de la población rural que había sido azotada por la violencia” (p.1), pues las Minas Antipersonal, mejor conocidas como MAP, han sido escondidas en una amplia parte del territorio rural donde habitan las comunidades más expuestas al conflicto armado.

Según cifras de la Dirección para la Acción Integral Contra Minas Antipersonal - Descontamina Colombia: “en el país hay 11.486 víctimas como consecuencia de minas antipersonal y municiones sin explotar, de las cuales 7.028 son de las fuerza pública y 4.458 son civiles”. (Descontamina Colombia, 2017, p.1)

Para el Gobierno colombiano, la donación japonesa promueve el mejoramiento de las condiciones de vida y la seguridad en zonas rojas, pues gracias a los expertos del país extranjero se trabaja bajo estándares internacionales de alta calidad que garantizan el desminado para la población del campo afectada significativamente por la violencia. (DAICMA Prensa, 2017)

Finalmente, vale la pena aclarar que según la EJC (2017), Japón ya había realizado operaciones para el desminado en países como Camboya, Angola y Nicaragua por lo que su amplia experiencia, dominio y técnica han sido bastante útiles para el desminado en Colombia.

Proyectos de Bibliotecas



Figura 3. Bibliotecas construidas por la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: presentación de Power Point sobre “Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC)”. (Morales, 2018)

Junto al Ministerio de Cultura, el Gobierno japonés ha apoyado el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas “Leer es mi cuento” del Gobierno colombiano cuya meta es aumentar los índices de lectura en el país, pues “Japón ha colaborado activamente, apoyando un 60% de las bibliotecas que se han construido bajo ese plan”. (EJC, 2018, p.30)

En 2018 se firmó el contrato de donación para la construcción de más bibliotecas en Colombia con una inversión de 333.225 dólares (aproximadamente 833 millones de pesos) por parte del gobierno japonés (EJC, 2018). La ceremonia, llevada a cabo en el Teatro Colón, contó con la presencia de la ex Ministra de Cultura, Mariana Garcés, el actual Embajador de Japón en Colombia, Keiichiro Morishita y los alcaldes de los municipios de Aldana, Cisneros, Inzá y San Luis de Gaceno. Durante la donación, el embajador de Japón pronunció las siguientes palabras:

Japón ha apoyado la educación en Colombia, porque a partir de nuestra experiencia, sabemos que la educación es fundamental para el desarrollo. Este año apoyaremos nuevamente al municipio de Inzá. En este municipio construimos nuestra primera biblioteca, la cual el año pasado ganó el Premio Nacional de Bibliotecas ‘Daniel Samper Ortega’. Esperamos que estos espacios culturales sean valorados por las comunidades para que se conviertan en motor de desarrollo y especialmente, para sus nuevas generaciones. Haber logrado las 150 bibliotecas es una de las mejores maneras para celebrar nuestros 110 años de relaciones de amistad. Queremos reconocer junto a mis antecesores, el invaluable esfuerzo de la Ministra, Mariana Garcés, por mejorar los índices de lectura en el país. (Botero, Jiménez y Munévar, 2018)

Teniendo en cuenta que Colombia presenta una cantidad considerable de desplazados y reinsertados que no han podido cursar o terminar la educación básica, Japón trabaja especialmente en temas de educación debido a la falta de oportunidades de estas comunidades para acceder a espacios como bibliotecas que puedan contribuir a su formación académica. (Morales, 2018)

“El alcalde de Cisneros (Antioquia) Luis Guillermo Álvarez González, dijo que una biblioteca es el mejor regalo que Japón les puede dar a los colombianos. ‘Son espacios para construir diálogos, para trabajar en la paz. Contábamos con libros y tecnología, pero no teníamos dónde ponerlos. Ya nuestros jóvenes tendrán un lugar dónde llegar, un punto de encuentro para cosas buenas’”. (Bogotá Colprensa, s.f.)

El entusiasmo del gobierno japonés por incentivar el arte y la cultura en Colombia fue elogiado el 26 de junio de 2014, momento en el cual “el Ministerio de Cultura otorgó al gobierno

de Japón la Medalla al Mérito por sus valiosos aportes para el sector cultural colombiano”.

(Ministerio de Cultura, 2015, p.1)

En ese mismo año (2014), Japón se encargó de impulsar la producción de emisoras comunitarias e indígenas, invirtiendo en el mantenimiento y mejoramiento de sus equipos radiales.

Además de esto, las bibliotecas anteriormente mencionadas beneficiaron a cerca de 150 municipios, entre los cuales se encuentran: “Atlántico, Antioquia, Arauca, Archipiélago de San Andrés, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cauca, La Guajira, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Chocó, Huila, Quindío, Magdalena, Norte de Santander, Santander, Sucre, Nariño, Putumayo, Risaralda, Tolima y Valle del Cauca”. (Colprensa, 2018, p.2)

El 14 de junio de 2014 la EJC “fue galardonada con la Medalla al Mérito Cultural por su contribución a la formación cultural y educativa de Colombia”. (EJC, 2018, p.38)

Según el reporte anual de la Gobernación de Cundinamarca:

Actualmente, el país asiático adelanta su cooperación con Colombia en tres temas fundamentales: educación; mejoramiento de la productividad y fortalecimiento de la competitividad; y medidas para la seguridad. “Japón es el socio más antiguo del país y un destacado aliado en materia de cooperación, especialmente durante los últimos 40 años” Señaló Diana Paola García Rodríguez, Secretaria de Cooperación y Enlace Institucional. (2018, p.1)

A propósito de la celebración de los 110 años de relaciones diplomáticas entre Colombia y Japón, en 2018, se organizó un evento en el cual participaron el Jefe de Cooperación de la Embajada del Japón y Primer Secretario, el Señor Hiroshi Aoki, y el Asesor en Formulación de

Proyectos de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), el Señor Masamichi Sunada. En dicha reunión, “La Secretaría de Cooperación y Enlace Institucional realizó una capacitación sobre la presentación de proyectos al gobierno del Japón en Colombia, con la que se busca la financiación de distintos proyectos en salud, población víctima y mejoramiento de necesidades básicas de los cundinamarqueses”. (Gobernación de Cundinamarca, 2018, p.1)

Profundizando un poco más sobre la labor de JICA, esta marca cuenta con un programa de voluntarios en Colombia llamado Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOCV), fundado en 1974 y ya funcionando como tal en el país con la llegada de los primeros voluntarios japoneses desde julio de 1985. JICA cumplió en agosto de 2010, 30 años de labores continuas en Colombia por lo que en la actualidad ya lleva 38 años de servicio. (Japan International Cooperation Agency, 2010)

Dentro de las modalidades de cooperación de JICA, se encuentra el Proyecto de Cooperación Técnica, el cual:

Tiene una duración de 2-5 años dependiendo del contenido del proyecto. Los ejecutores son entidades públicas colombianas del orden nacional, departamental y municipal. JICA y la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia acompañan a la entidad colombiana en la formulación del proyecto elaborando la Matriz de Diseño del Proyecto, PDM (Project Design Matrix), la cual es la carta de ejecución del mismo en caso de ser aprobado. Para que la solicitud se considere un proyecto de cooperación técnica se necesita la combinación mínima de dos submodalidades (expertos, cursos y donación de equipos). (JICA, 2018, p.1)

Los voluntarios se dividen en dos grupos: Jóvenes (entre los 20 y los 39 años) y Seniors (de los 40 a los 69 años), los cuales son especialistas en campos como “Agricultura, Salud, Educación, Tecnologías, Deportes, etc. El objetivo del programa de Jóvenes Voluntarios – JOCV- es mejorar el nivel de conocimiento y tecnología del país, trabajando junto con la gente y la comunidad”. (JICA Colombia, 2018, p.1)

Esta entidad también cuenta con un Programa de Apoyo a las Víctimas del Conflicto, Convivencia y Reconciliación que se inició en 2008 y el cual desde su creación ha impactado positivamente a los 32 departamentos. Especialmente a Cundinamarca, Valle, Antioquia, Bolívar y Magdalena. Entre los proyectos principales de JICA en este marco se realiza: Asistencia a Poblaciones en Situación de Desplazamiento, Acción Integral Contra Minas Antipersonal, Reintegración Socioeconómica Para Excombatientes y sus Familias y Reparación Integral, pues “JICA Colombia, prioriza hoy sus esfuerzos potenciando condiciones Estatales para que la paz se convierta en una realidad duradera”. (JICA, 2018, p.2)

Con respecto a la Cooperación Financiera No Reembolsable de Japón conocida como la Gran Donación Cultural (JICA, 2018), la Ayuda Oficial al Desarrollo AOD junto a JICA trabajan fuertemente para “contribuir, desde el apoyo a la cultura al desarrollo y generación de espacios de comunicación, diálogo, reconocimiento, visibilización y entendimiento que posibiliten el desarrollo local, económico y social del país” (p.3), con el apoyo de la APC⁷ Colombia, la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia y el Ministerio de Cultura.

⁷ APC: Agencia Presidencial de Cooperación Internacional.

En palabras de la EJC, haciendo referencia a otros proyectos de JICA: “En la modalidad de estudios para el desarrollo, se han hecho aportes importantes entre los que se destaca por ejemplo, el Plan Maestro de Desarrollo Urbano para la ciudad de Bogotá, realizado entre julio de 1995 y diciembre de 1996, que sirvió de base para la modernización de las vías y el transporte en la ciudad y la creación del sistema de Transmilenio”. (s.f., p.1)

También vale la pena mencionar que las tres áreas principales en las cuales trabaja JICA en Colombia según la EJC son: la construcción de la paz, el crecimiento económico sostenible y el medio ambiente y prevención de desastres.

Otra entidad que vale la pena destacar es el Centro Cultural Colombo-Japonés (ACJ) ubicado en Cali, Valle del Cauca, cuya misión es “Integrar y promover el desarrollo y bienestar de los miembros de la Colonia Japonesa para preservar nuestra identidad y valores” (Centro Cultural Japonés, 2018, p.1), así mismo como fortalecer los lazos de amistad y solidaridad entre ambas naciones. En dicho lugar, se llevan a cabo desde muestras culturales hasta cursos de origami, gastronomía japonesa, artes marciales, aprendizaje del idioma japonés y talleres de dibujo manga.

En últimas, la Cámara Colombo Japonesa de Comercio e Industria (2018), ha jugado un papel fundamental en la relación entre ambos países pues su creación el 10 de mayo de 1988 se dio precisamente para “servir como órgano de consulta del gobierno, de los institutos y las agencias del Estado de Colombia y Japón y apoyar los intereses económicos, comerciales, industriales y turísticos binacionales” (p.1).

Este acuerdo se realizó en el Auditorio del Banco de Bogotá con la presencia del Secretario Yosuihiro Kimura, el Doctor Enrique Gómez, el Director Ejecutivo de la CCJCI⁸: Luis Fernando Gutiérrez Tobó, el Sr. Embajador del Japón de aquel entonces: Rikiwo Shikama, y Michitake Naka, Gerente de Mitsubishi.

Proyectos del área de salud



Figura 4. Proyectos del área de la salud de la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: presentación de Power Point sobre “Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC)”. (Morales, 2018)

Según el libro de Cooperación de Japón en Colombia “En el área de la salud, se han realizado 103 proyectos para la provisión de instalaciones médicas y dotación de equipos médicos hasta el año fiscal 2016”. (EJC, 2018, p.82)

Este año, se confirmó también la participación del país asiático en tres proyectos de dotación y adecuación de instalaciones en los departamentos de La Guajira y Norte de Santander (EJC

⁸ CCJCI: Cámara Colombo Japonesa De Comercio e Industria.

Cultura y Prensa, 2018), a través de la Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana – Kusanone⁹.

Por un lado, se busca con estos proyectos brindar una ayuda y atención integral a la población migrante, especialmente venezolana y a los colombianos residentes en Venezuela que por las duras condiciones de vida bajo el mandato de Nicolás Maduro se vieron forzados a regresar.

Por el otro, la EJC apoyará dos proyectos en La Guajira: El primero, busca donar dos quirófanos en el Hospital Nuestra Señora de Los Remedios de Riohacha, porque actualmente este centro médico cuenta con sólo dos salas de cirugía, pues las otras dos están deshabilitadas por falta de equipos biomédicos. Los fondos aquí recaudados serán utilizados para comprar máquinas de anestesia, un electro bisturí, aspiradores de succión continua, mesas quirúrgicas, camillas y un electrocardiógrafo para poder equipar las salas que por su falta de implementos están en desuso. Según la Sección Cultural y de Prensa de la EJC (2018), el segundo proyecto, se hará en el municipio de Maicao, en donde se llevará a cabo:

La dotación del Hogar de Paso – Pastoral Social con mobiliario, ventiladores y electrodomésticos necesarios para la atención de la población inmigrante venezolana y ciudadanos colombianos que regresan al país. Con esta dotación se podrá ampliar la cobertura de la institución en 140 cupos, y además, se facilitará el desarrollo de una atención integral, no sólo a nivel psicosocial y jurídico, sino también para el mejoramiento de la seguridad alimentaria y de su atención humanitaria de emergencia, en el marco del Programa de Atención Integral para la Movilidad Humana. (p.1)

⁹ El programa Kusanone es una ayuda financiera no reembolsable para organizaciones no gubernamentales, hospitales, escuelas primarias, institutos de investigación, entre otros. (Ministry of Foreign Affairs of Japan, s.f.)

En el Norte de Santander, se hará una inversión para la dotación de equipos y adecuación de infraestructura en el Centro de Migraciones de Cúcuta. De igual manera, “se mejorará la calidad del servicio y la capacidad operativa, y se fomentará el trabajo en red con el ingreso de nuevos aliados estratégicos como ACNUR¹⁰, el Consejo Noruego y el PMA¹¹”. (EJC Sección Cultural y de Prensa, 2018)

Proyectos de escuelas y Centros de Desarrollo Infantil



Figura 5. Proyectos de escuelas y Centros de Desarrollo Infantil de la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: presentación de Power Point sobre “Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC)”. (Morales, 2018)

Según el libro de Cooperación de Japón en Colombia, el Gobierno de Japón ha realizado “27 proyectos de construcción de Centros de Desarrollo Infantil y 208 proyectos de colegios”. (EJC, 2018, p. 22)

Como lo mencionó la ex Ministra de Cultura, Mariana Garcés Córdoba, en sus palabras de agradecimiento para la EJC (2018): “Japón también nos da ejemplo de cómo a través de la

¹⁰ ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

¹¹ PMA: Programa Mundial de Alimentos.

educación y la cultura se puede transformar la historia de un país y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos”. (p.11)

En esta área, en donde se trabaja especialmente en la educación para la primera infancia y la educación básica primaria, el proyecto de bibliotecas es un complemento en la construcción de Centros de desarrollo infantil y colegios para que puedan brindar un espacio escolar digno a los niños colombianos.

En el año 2017, la EJC inauguró nuevas aulas escolares en el colegio Institución Educativa San José ubicado en el municipio de Gualmatán en el departamento de Nariño. Para este proyecto se entregaron aproximadamente 256 millones de pesos colombianos a la Alcaldía municipal. Allí, se construyeron seis aulas y baterías sanitarias con el fin de poder brindarles a los estudiantes de esta institución condiciones más seguras y salubres para estudiar. Fueron 310 niños y jóvenes los que se vieron beneficiados por esta causa.

Proyectos de Centros de Capacitación Vocacional



Figura 6. Proyectos de Centros de Capacitación Vocacional de la Embajada de Japón en Colombia. Imagen obtenida de: presentación de Power Point sobre “Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC)”. (Morales, 2018)

Según Morales (2018), se han ejecutado 80 proyectos de capacitación vocacional en Colombia junto a la ayuda del SENA¹². Teniendo en cuenta la brecha que divide a ricos y pobres en el país, la EJC ha buscado apoyar y motivar a la población vulnerable mediante capacitaciones vocacionales que les permitan mejorar su situación social y económica.

Entre estos proyectos se encuentra (EJC, 2016):

- La construcción de una escuela de cocina y la dotación de equipos para la misma.
- La dotación de herramientas para llevar a cabo estas capacitaciones.
- Dotación de máquinas para costura.
- Clases para aprender a utilizar los equipos donados.

¹² SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje.

110 años de Amistad

Es así como la relación entre ambas naciones no sólo ha sido política y comercial, sino que también ha sido fuertemente atravesada por la labor social y la cooperación. Gracias a todos los proyectos del gobierno del Japón en Colombia, tanto locales como descendientes de japoneses han podido soñar con un país mejor. Como mencionó en su discurso el embajador de Colombia en Japón, Gabriel Duque, Japón fue el primer socio de Colombia en la región de Asia Pacífico. Como resultado, se ha convertido en un fuerte aliado que no ha dudado en dedicar su tiempo y esfuerzos para extenderle una mano amiga a una Colombia que añora la paz, el crecimiento y el cambio.

En las mismas palabras del embajador Duque: “Los crecientes vínculos entre Colombia y Japón ahora son más fuertes que nunca”. (2018, p.1)

La solidaridad y el compromiso del gobierno de Japón para trabajar por el futuro de Colombia, no tiene precio. Como lo reconoció la ex Ministra de Relaciones Exteriores, Ángela Holguín:

Especialmente durante los últimos cuarenta años la cooperación japonesa ha sido clave para la transferencia de conocimientos, tecnologías y recursos que han impulsado la capacidad productiva de los colombianos, así como el desarrollo cultural, educativo y social de nuestro país. (EJC, 2018, p.10)

También vale la pena reconocer el arduo trabajo de la Embajada de Japón en Colombia por ser la principal promotora e impulsora de estos proyectos y causas que han impactado positivamente en la vida de tantos colombianos.

Japoneses en Colombia

"Si hay un paraíso en este mundo, entonces es Colombia"¹³

La novela *María* y la inmigración de los agricultores japoneses al Valle del Cauca comparten una simpática relación...

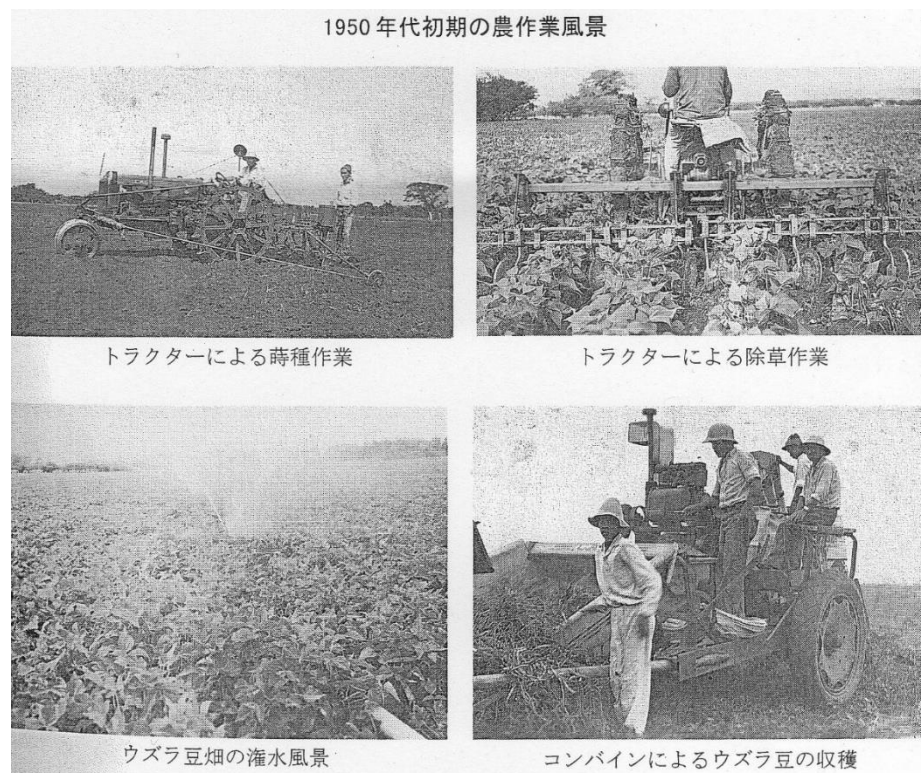


Figura 7. Colonias agrícolas de japoneses en el Valle del Cauca. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.123).

Yuzo Takeshima fue el principal organizador de la primera gran inmigración japonesa al sur de Colombia. Takeshima leyó *María* de Jorge Isaacs en sus años de estudiante. Tras aquella lectura, jamás olvidó el valle verde de paisaje inimaginable que se encontraba en Colombia. (Cárdenas, 2018)

¹³ Slogan utilizado por el Gobierno japonés para invitar a las familias japonesas a migrar a Colombia. (Sanmiguel, 2018)

Según la Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (1986), en el año 1926 el Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón, empezó a investigar al Valle del Cauca con el fin de concretar si valía la pena realizar un proyecto de inmigración allí, sobre esto está constatado que:

Para promover este proyecto la Compañía de Fomento de Ultramar, en 1928, se encargó de la selección y compra del terreno; la inscripción y transporte de los inmigrantes y la administración de esa Colonia. Empezó realmente esta obra de inmigración en abril de 1929. El resumen de este proyecto era adquirir unas 80 hectáreas de tierras aptas en el Valle del Cauca, en donde se radicarían diez familias de agricultores, subvencionándoseles el valor total del transporte, se les repartiría aproximadamente siete hectáreas a cada familia, en las que principalmente se cultivaría el arroz bajo la dirección del Administrador, durante tres años y al cumplirse este plazo se les entregaría gratuitamente los terrenos. En caso de que el resultado fuese satisfactorio continuarían haciendo los proyectos para la segunda y tercera inmigración. (p.32)

En 1923, Takeshima se gradúa de Idiomas, Comercio y Economía en Tokio. Un año después, terminado su servicio militar, y ya campeón de esgrima, empieza a trabajar como Secretario en la Sociedad de Negocios de Ultramar Kaigai Kogyo Co en Brasil. Aprovechando que está en América, al finalizar su labor pide permiso para viajar a Colombia y cumplir su sueño de conocer los magníficos paisajes en donde se desarrolló la historia de *María*. Según Ramos (1974):

A finales de 1928 regresó el economista Takeshima a Colombia y se estableció en Manizales; aquí se relacionó con muchos agricultores, conoció bien el cultivo del café y las diversificadas siembras de ladera, pero también nació una pasión: con Margarita la hija de un hacendado, idealizó un idilio en la propia cordillera de los Andes como en el

Valle del Cauca lo describiera Isaacs pero, porque surgieron dificultades, no pudo realizarse la prometida unión y ella buscó en un convento la fortaleza de Dios. (p.32)

Luego de este hecho, Takeshima se establece en Buga y adquiere en 1929 las tierras para los dos primeros grupos de inmigrantes japoneses. Pocos meses después, llegan las diez primeras familias dando paso al inicio de la Colonia Japonesa que Takeshima dirigiría hasta 1935. Cuenta Ramos que:

Terminado su contrato con las entidades de inmigración del Japón y escrituradas las tierras a los colonos según lo convenido con ellos, el señor Takeshima siguió por muchos años como protector de la Colonia prestando diversos servicios especialmente en el mercado de sus productos, en sus orientaciones comerciales y en la compra de empaques, víveres, semillas, etc. (1974, p. 33)

Es así como Takeshima ayudó a instalar el último grupo de 14 familias japonesas que llegó el 26 de octubre de 1935. Para que esto pasara, intervino en la compra de las 70 plazas de las cuales dispondrían esta tercera agrupación de migrantes. En 1942, Japón entra a la Segunda Guerra Mundial y Colombia, al estar aliada a las naciones contrarias, rompe su relación con el país del Sol Naciente. No obstante, en 1954, se retoma la relación entre ambos países. (ACJ de Cali, 1986)

Al terminar la guerra y casi arruinado, Takeshima funda en 1946 la Compañía de Intercambio Colombo-Japonés en Bogotá dedicada a “la exportación e importación de productos de ambos países estableciéndose el inicial cambio recíproco principalmente de café por artículos electrodomésticos, pequeños motores, radios, perlas cultivadas, porcelanas (...) láminas de hierro, teléfonos” (p. 34), entre otros. En 1968, el Gobierno japonés le otorga a Takeshima la

Orden del Sagrado Tesoro por sus valiosos servicios a la expansión colonial y al comercio exterior del país. (Ramos, 1974)

Antes de que todo esto ocurriera y del primer viaje a Colombia de Takeshima, tan pronto como se graduó de la universidad, se encontró con cuatro jóvenes japoneses aventureros y entusiastas de recorrer el mundo y los convenció de embarcar un viaje para encontrar las hermosas tierras descritas en *María*. Este grupo de muchachos, atraídos por lo que les cuenta Takeshima sobre la novela, deciden emprender su viaje a Colombia. Ramos (1974) cuenta que los integrantes de este grupo fueron: Kiyoshi Shima, de 18 años; Akira Nakamura, de 19 años; Tokuji Nishikuni, de 19 años; y Tarhoo Matsuo de 23 años. Estos cuatro pioneros tomaron “en el Puerto de Yokohama el barco Anyo Maru, con pasaje de tercero pero trato especial, para transbordar en Colón al carguero peruano Urabamba, que los trajo al Puerto de Buenaventura el 30 de junio de 1923”. (p.11)

Es así como mucho antes de la migración agrícola y de la misma visita de Takeshima al Valle del Cauca, él ya se había encargado de mandar a un grupo de chicos a conocer aquellas tierras de manera previa.

Según Sanmiguel (2018), la historia de *María* la guardan en la memoria los inmigrantes japoneses y sus descendientes. Se dice incluso que Takeshima tradujo capítulos de esta novela al japonés¹⁴ y los publicó en la Revista Universitaria Nueva Juventud en Tokio¹⁵. No obstante, Sanmiguel especula que esta parte puede ser ficción pues el mismo Takeshima nunca confirmó por sí mismo el haber hecho una traducción de la novela de Jorge Isaacs. Lo cierto es que los migrantes y sus descendientes actuales valoran y veneran el sitio de El Paraíso en el Valle del

¹⁴ Takeshima era estudiante de español y portugués. (Miranda, 2018)

¹⁵ Escuela de Idiomas Extranjeros de Tokio. (Miranda, 2018)

Cauca, lugar al que llegaron los primeros japoneses. Según esta misma autora, la mayoría de los descendientes japoneses han realizado al menos una vez en su vida un viaje de peregrinación a la Casa Museo la Hacienda El Paraíso, ubicada en el municipio de El Cerrito, en el departamento del Valle del Cauca.



Figura 8. Mapa del Valle del Cauca que señala la ubicación de El Paraíso. Imagen obtenida de: Gifex (s.f.).

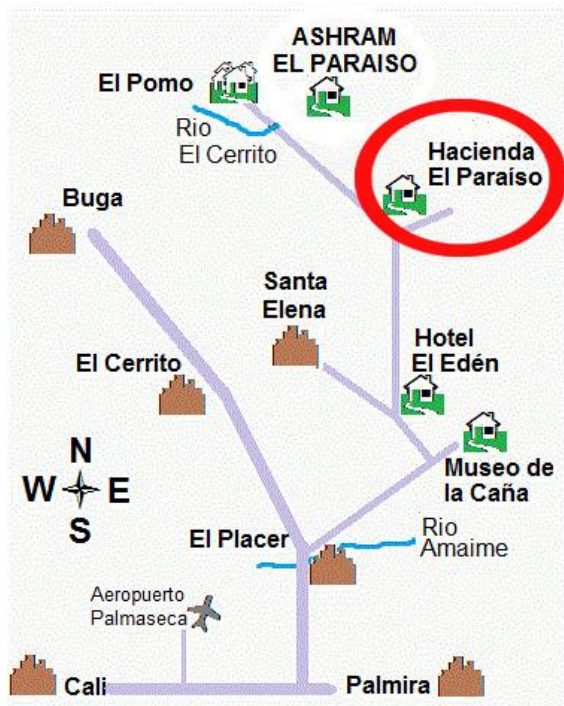


Figura 9. Cómo llegar a la Hacienda El Paraíso. Imagen obtenida de: El paraíso (s.f.).

La versión más famosa entonces de la inmigración japonesa a Colombia es la de la novela *María* cuya descripción del paisaje colombiano hace llegar a las primeras familias japonesas al puerto de Buenaventura en 1929. (Embajada de Japón, 2009)

Como prueba de ello, el ex concejal de Palmira Libardo López escribió una carta en la que decía: “se manifiesta por muchos de los inmigrantes que la lectura del libro *María* del escritor vallecaucano Jorge Isaacs, los inspiró y motivó para realizar este viaje a las ricas y ubérrimas tierras del Valle del Cauca”. (ACJ de Cali, 2001)

Vale la pena tener en cuenta que: “La mayor migración de japoneses a Colombia se dio hacia el Valle del Cauca, particularmente a Cali, Palmira, y al Cauca en el Jagual, en el suroccidente colombiano”. (Jara, 2011, p.45)

カウカ北部、バジェ・デル・カウカ県の地図



Figura 10. Mapa que traza la expansión japonesa a lo largo del Valle del Cauca. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.103).

ALCALDIA MUNICIPAL DE PALMIRA

RESOLUCION NO.4003

POR MEDIO DE LA CUAL SE OTOGA UNA CONDECORACION

EL ALCALDE MUNICIPAL DE PALMIRA, en uso de sus facultades legales y,

CONSIDERANDO

- a) Que hace más de 60 años familias japonesas llegaron a estas tierras del Valle del Cauca, especialmente a Palmira, con el fin de buscar nuevos horizontes y conquistar mejores perspectivas de vida, en una actitud que mereció la acogida general de las gentes, la receptividad de empresarios y hacendados y la colaboración de que hacen gala permanente los vallecaucanos.
- b) Que durante estas largas décadas los ciudadanos japoneses han contribuido en forma esencial y decisiva al desarrollo de la Agricultura, aportando su enorme capacidad de trabajo, el sacrificio que ejerce una adecuada explotación de la tierra y un espíritu emprendedor a toda prueba, merced al cual este sector del Departamento ha registrado evidente progreso en el adelanto y tecnificación agrícola.
- c) Que la colonia japonesa, integrada por gentes de orden, paz y laboriosidad se han destacado igualmente por sus calidades humanas y permanente ánimo de servicio a la comunidad, creando además fuentes de trabajo y riqueza para bien de una región que las reconoce como del más hondo raizal vallecaucano.
- d) Que es deber de la Administración Municipal hacer el reconocimiento de las ejecutorias realizadas en bien del progreso regional, como parte de un objetivo dirigido hacia la integración y el desenvolvimiento armónico del conglomerado.
- e) Que por Decreto No.259 del 13 de Agosto de 1984 se creó la Medalla "Alcaldía Municipal" para exaltar a las personas naturales o jurídicas distinguidas por sus servicios en pro del desarrollo y progreso de la ciudad.

Por las anteriores consideraciones ;

Artículo Primero—Exaltar la encomiable labor adelantada por la Colonia Japonesa durante más de 60 años en bien del desarrollo regional y ponerla como ejemplo de superación y altruismo hacia una tierra a la cual han brindado su mayor esfuerzo, capacidad de trabajo y amor, vertido en una descendencia tan colombiana, como palmirana.


Figura 11. Ceremonia conmemorativa del 70 aniversario de la inmigración japonesa a Colombia. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.259).

El ex Gobernador de Valle del Cauca, Juan Fernando Bonilla, recuerda en la celebración de los 70 años de la inmigración japonesa a Colombia¹⁶ cómo los japoneses llegaron por el mar Pacífico

¹⁶ En el septuagésimo aniversario de la inmigración japonesa, se empezó a hacer la cuenta desde la primera llegada de familias migrantes japonesas en 1929. No obstante, en el aniversario actual: 110 años de amistad en el 2018, se hace la cuenta desde 1908, año en el que se firmó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Japón y Colombia.

en el Barco *Rakuyo-Marú* el 16 de noviembre de 1929 en busca de “un futuro mejor para sus sueños y una tierra amable para sus descendientes”. (ACJ de Cali, 2001, p.374)

REPUBLICA DE COLOMBIA



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

SECRETARÍA GENERAL

DECRETO NUMERO. 2314 DE 19
19 NOV. 1999

Por medio del cual se confiere una condecoración de la Orden Nacional al Mérito en el Grado de Cruz de Plata

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA
en uso de sus facultades legales y en especial las conferidas en el Decreto 3086 de 1981, y

CONSIDERANDO:

Que, el Gobierno Nacional ha instituido la Orden Nacional al Mérito con el fin de honrar y enaltecer a ciudadanos e instituciones colombianas y extranjeras que se hayan distinguido por sus servicios al país;

Que, la Asociación Colombo - Japonesa celebra el septuagésimo aniversario de la migración japonesa a Colombia, tiempo durante el cual se ha consolidado la base de la colonia principalmente en el departamento del Valle del Cauca, contribuyendo al progreso de la técnica agrícola la cual es hoy reconocida como precursora en el ramo;

.. Que, la colonia Colombo - Japonesa cuenta con 150 familias, constituidas por unas mil (1000) personas aproximadamente, y está integrada por gentes de orden, paz y laboriosidad, sobresaliendo además por sus calidades humanas y permanente ánimo de servicio a la comunidad;

Que, es deseo del Gobierno Nacional reconocer los méritos y exaltar el nombre, la permanencia, tradición y significativos aportes de las agremiaciones que como la Asociación Colombo - Japonesa, han contribuido al progreso y desarrollo del sector social, económico y productivo en Colombia;

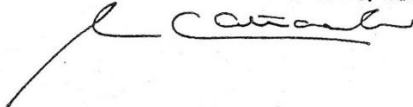
DECRETA:

ARTICULO PRIMERO: Confírese la Orden Nacional al Mérito en el Grado de Cruz de Plata, a la Asociación Colombo - Japonesa.

ARTICULO SEGUNDO: Este Decreto rige a partir de la fecha de su expedición.

COMUNÍQUESE Y CUMPLASE

Dado en Santafé de Bogotá, D.C., a los 19 NOV. 1999



EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

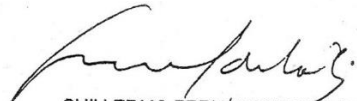
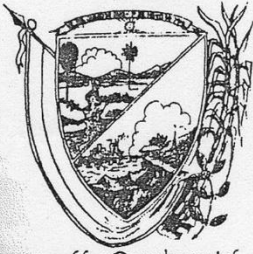

GUILLERMO FERNÁNDEZ DE SOTO

Figura 12. Decreto número 2314 del 19 de noviembre de 1999 del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.396).



Asamblea Departamental
del Valle del Cauca

Colonia Japonesa
70 Años

Resolución No. 290

Noviembre 12 de 1999

**POR MEDIO DE LA CUAL SE HACE UN RECONOCIMIENTO
A LA COLONIA JAPONESA
Y SE ASOCIA A SUS 70 AÑOS DE CONMEMORACION.**

**La Mesa Directiva de la Honorable Asamblea
Departamental del Valle del Cauca**
en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO

Que el 16 de noviembre de 1999 la Colonia Japonesa cumple 70 años de arribo a nuestro país.

Que la Colonia Japonesa, desde su llegada, se vinculó estrechamente al progreso de Palmira, del Valle del Cauca y de Colombia.

Que la Colonia Japonesa con su trabajo emprendedor, proyectó siempre la misión del trabajo honesto y productivo siendo visionarios de las mejores técnicas agrícolas buscando en todo momento multiplicar las áreas de trabajo y así fueron consolidando empresas pujantes con un destacado recurso humano y productivo.

Que la Colonia Japonesa ha sido pionera y forjadora de trabajo y de progreso.

Que es deber de la Honorable Asamblea Departamental del Valle del Cauca exaltar la labor de aquellas comunidades que han venido contribuyendo al progreso de nuestra región.

RESUELVE

ARTICULO PRIMERO : Asociarse a la conmemoración de los 70 años de arribo a nuestro país del primer grupo de inmigrantes japoneses.

ARTICULO SEGUNDO : Destacar su estrecha vinculación al progreso de la ciudad de Palmira, del Valle del Cauca y de Colombia.

ARTICULO TERCERO : Resaltar con méritos propios la visión de futuro con las mejores técnicas agrícolas buscando en todo momento multiplicar las áreas de trabajo, consolidando empresas pujantes con un destacado recurso humano y productivo.

ARTICULO CUARTO : La presente Resolución, en Nota de Estilo, será entregada a la Colonia Japonesa de la ciudad de Palmira y se hace extensiva a todas las Colonias Japonesas radicadas en las distintas ciudades de nuestro país.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE

Dada en Santiago de Cali,
a los doce (12) días del mes
de noviembre de mil
novecientos noventa y nueve (1999).

Manuel José Reina C.
Manuel José Reina Collazos
SEGUNDO VICEPRESIDENTE

Naciencio Orzoco Grisales
Naciencio Orzoco Grisales
PRESIDENTE

Ramiro Echeverry Sanchez
Ramiro Echeverry Sanchez
DIPUTADO PROPONENTE

Jairo Candelo Banguero
Jairo Candelo Banguero
PRIMER VICEPRESIDENTE

Ana Cecilia Vélez Calvez
Ana Cecilia Vélez Calvez
SECRETARIA GENERAL

Figura 13. Resolución de reconocimiento para la Colonia japonesa en Colombia en 1999. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.397).

Bonilla recuerda en su carta cómo en 1929 llegan un total de 25 japoneses, que formaron parte de las primeras cinco familias que se establecieron en el corregimiento de El Jagual en el municipio de Corinto, departamento del Cauca.

La ACJ de Cali (1986) cuenta que:

Después de la llegada, estas cinco familias recibieron los lotes para cada uno, por medio de sorteo; talando los bosquecillos y construyendo sus viviendas, se dedicaron a preparar la tierra. Así pudieron sembrar el arroz seco y el maíz, en el mes de febrero del año siguiente, 1930. (p.34)

Un año después, el 20 de abril de 1930, llega el segundo grupo de migrantes japoneses: cinco familias integradas por 34 personas. (ACJ de Cali, 1986)

Estos inmigrantes que zarparon en el buque Rakuyo Maru:

(...) presentaban considerables diferencias en el número de personas por familias y por consiguiente en el potencial de trabajo, la distribución del terreno no se hizo por medio de sorteo sino que el Administrador de la Colonia lo repartió de manera conveniente, considerando el grado de dificultad del terreno para la preparación. (ACJ de Cali, 1986, p.35)

Cinco años después, el 26 de octubre de 1935, llegan a Colombia 14 familias japonesas integradas por cien personas, casi todas nativas de Fukuoka. (Ramos, 1974)

Según la ACJ de Cali, a este grupo que zarpó en el buque Heiyo Maru les fueron repartidas 120 plazas.

Desde su llegada, los japoneses tuvieron que adaptarse al clima, idioma y costumbres occidentales.

Para la celebración de los 70 años de inmigración japonesa a Colombia, el país ya contaba con alrededor de 150 familias japonesas¹⁷ establecidas en el Valle del Cauca.

Todos se dedicaron a trabajar, a producir, a ser cada día mejores en sus actividades. Y a la par que crecieron en experiencia también fueron buscando nuevos rumbos: Palmira, Florida y Rozo fueron el norte inmediato. Pero Palmira fue la ciudad que más concentró japoneses y allí han logrado constituirse en una sólida Colonia, que sin lugar a dudas, ha contribuido grandemente al desarrollo de esa ciudad y al progreso del Valle del Cauca. (ACJ de Cali, 2001, p. 375)

En síntesis, para Sanmiguel (2018), los inmigrantes japoneses que llegaron a Colombia se pueden dividir en tres grupos:

1. Emigrantes urbanos: quienes llegan en las primeras tres décadas del S.XX.
2. Emigrantes rurales: quienes llegan entre 1929 a 1935.
3. Emigrantes tardíos: quienes llegan antes y después de la Segunda Guerra Mundial¹⁸.

La segunda versión sobre la primera inmigración japonesa a Colombia es que en 1915 en Barranquilla, un japonés que originalmente había migrado a Perú, tras enfermarse de cólera, decide mudarse a Panamá para mejorar su salud. Allí, sin mostrar síntomas de mejora le recomiendan viajar a un pueblo cercano a Barranquilla llamado Usiacurí con la promesa de que allí encontraría unas aguas termales curativas. Este japonés, de apellido Mizuno, llega a Usiacurí

¹⁷ Más de 1000 colombo-japoneses. (ACJ de Cali, 2001)

¹⁸ La Segunda Guerra Mundial empieza en 1939 y termina en 1945.

y allí, no sólo mejora su salud, sino que se enamora de una colombiana con la que contrae matrimonio. (Cárdenas, 2018)

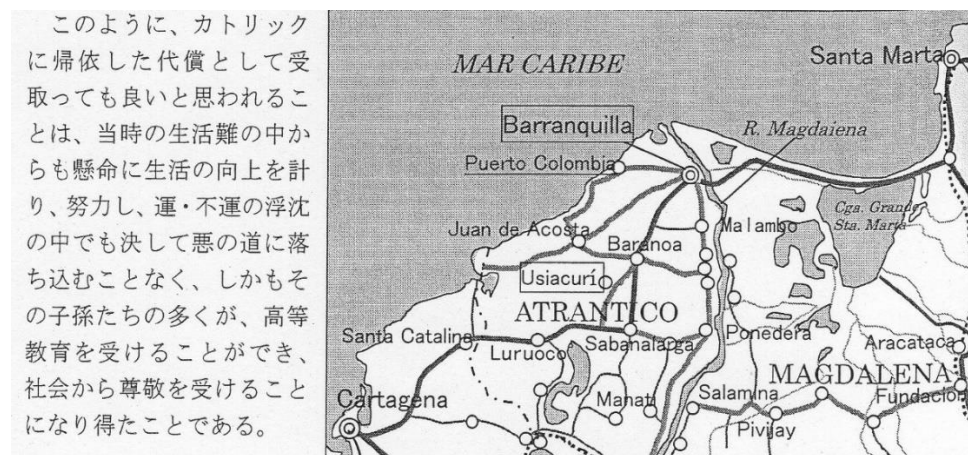


Figura 14. Mapa que resalta a Usiacurí. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.464).

Una tercera versión dada por Masami Nakane, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Japón, es que los primeros japoneses que entraron a Colombia fueron dos jardineros y un carpintero que vinieron acompañando al diplomático colombiano el Sr. Antonio Izquierdo, en 1903. (Ramos, 1974)

Sanmiguel (2018) cuenta que entre 1920 y 1930, llega a Barranquilla una docena de japoneses que montan sus propios negocios de barbería, mesas de billar, tiendas y cultivo de vegetales. Vale la pena recordar que Barranquilla era entonces la segunda ciudad más grande del país y un importante centro cultural y comercial. Debido a esto, atrajo el mayor número de migrantes japoneses que llegó a Colombia. Algunos se quedaron en Barranquilla, mientras otros siguieron a ciudades más grandes como Medellín, Cali y Bogotá.

Como dato curioso, los barberos japoneses fueron muy apreciados en Barranquilla por su trabajo delicado al afeitar la cara, pues lo hacían con tanto cuidado que incluso se les apodó

“manitos de seda”. En el caso de los inmigrantes que llegaron al Cauca, sus condiciones de migración y de trabajo fueron muy diferentes, pues muchos de ellos se establecieron en Barranquilla por cuenta propia. Mientras que las familias japonesas que llegaron al Cauca lo lograron gracias a un programa de la prefectura de Fukuoka y una compañía especializada en migración que contó con el apoyo y subsidio del Gobierno japonés.

Estas familias arribaron en tres grupos durante 1929, 1930 y 1935. Al final sumaron un total de 159 personas conformadas por 24 familias. Estos japoneses llegaron a Colombia para dedicarse a tareas agrícolas y se esperaba que no regresaran a Japón. Sólo tres países de Latinoamérica se vieron beneficiados por este programa: Brasil, Paraguay y Colombia. (Sanmiguel, 2018)

Para Ramos (1974), “los buenos resultados obtenidos con las inmigraciones niponas en Brasil y Perú fueron unas de las principales razones para que Colombia aceptara este ensayo de colonización asiática”. (p.37)

La Señora Chiyono Harada, fue una migrante japonesa perteneciente a una de las 24 familias que llegaron a Colombia en 1935 con el propósito de establecer una Colonia agrícola.

A continuación, se muestra la carta aprobada por el Consulado General de Colombia en el Japón para que esta trabajadora pudiera ingresar al país:

CONSULADO GENERAL DE COLOMBIA EN EL JAPÓNNúmero **49 A**

Yokohama, 18 de Septiembre de 1935

El suscrito CONSUL GENERAL de COLOMBIA en Yokohama, Japón,

CERTIFICA :

Que en la fecha expresada ha visado el Pasaporte No. **0287066** expedido por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón a **la Sra Chiyono Harada** quien se dirige a Colombia a trabajar en la agricultura.

Saldrá en el vapor "Heiyo Maru" el día 21 de Septiembre de 1935.

Nacionalidad : Japonesa.

Domicilio permanente : No **4797 Obata, Aidamura, Kumagun, Kumamotozen, Japón.**

Inmigrante : no.

Edad **43** años Sexo **mujer** . Estado civil **casada**

Estatura **1** metro **47** centímetros.

Color del rostro **moreno** Ojos **negros** Complexion **regular**

Salud : buena, según certificado del Dr. K. Tokuda, persona honorable y de buen crédito profesional.

Conducta : buena, según certificado oficial del Jefe de la Policía y el cual abarca los últimos diez años.

Señales particulares :

La señora Chiyono Harada declara ante el suscrito Cónsul General que se someterá a las leyes de extranjería y de inmigración de Colombia y para constancia firma el presente certificado.



Luis Góngora

Cónsul General.

第三次移住者原田チヨノの

1935年9月18日発行横浜港出港のビザ

Figura 15. Antecedentes del plan de estudios de migración. Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.77).

Cuenta Sanmiguel que a países como Brasil llegaron más migrantes japoneses debido a la alta capacidad de recibir a familias más numerosas. En el caso de Perú, si bien no se les pudo ofrecer tierras, muchos empleados japoneses arribaron allí para trabajar en las plantaciones por un periodo limitado de tiempo.

A comparación de Argentina, México, Paraguay y Brasil, a Colombia llegaron menos inmigrantes debido a que aquí las leyes de migración impedían a los extranjeros que no fueran de raza blanca (preferiblemente del norte de Europa), llegar a asentarse en el país. Los japoneses no podían entrar fácilmente a Colombia por lo estrictas que eran las leyes. Es más, no solo a los japoneses, sino también a los judíos y a los rusos se les prohibía la entrada al país. Ante esta situación, el Gobierno japonés no permitía a sus súbditos viajar a los países en donde no fueran a ser bien recibidos ni en los cuales existiera alguna cláusula en las leyes de emigración que les impidiera a los japoneses entrar libremente al país. (Sanmiguel, 2018)

Esto cambió tras la firma del tratado de Comercio, Amistad y Navegación entre Japón y Colombia en 1908, pues este documento permitió tanto a japoneses como colombianos entrar como residentes al país del otro, sin ningún tipo de restricciones. A pesar de esto, algunos funcionarios del Gobierno nacional siguieron dificultando la entrada a Colombia de japoneses.

Sanmiguel asegura que tanto japoneses como descendientes de japoneses han dado este tema por olvidado.

Por otra parte, los descendientes japoneses en Colombia se esfuerzan mucho por no perder sus valores de identidad étnica (Cárdenas, 2018). Una prueba de ello es que continúan dándole nombres en japonés a sus hijos, ven clases de japonés, aprenden sobre el arte tradicional del arreglo florar (ikebana -生け花), practican jardinería, caligrafía japonesa y dependiendo de su

gusto personal, exhiben en sus casas objetos hechos por sí mismos o traídos desde su lugar de origen.

En Cali, Barranquilla y Bogotá se han creado asociaciones colombo japonesas que les permite a los descendientes seguir en contacto con otros japoneses. De estas tres asociaciones, la de Cali ha sido la más activa pues siempre han tenido un estrecho contacto con el consulado japonés de Bogotá. (Sanmiguel, 2018)



Figura 16. 60 Aniversario de la tercera migración japonesa a Colombia (1935-1995). Imagen obtenida de: Asociación Colombo Japonesa (ACJ) de Cali (2001, p.324).

Cuando se cumplieron 50 años de la migración japonesa a Colombia, las siguientes palabras fueron dedicadas a las primeras cinco familias de inmigrantes que llegaron al Cauca (ACJ de Cali, 1986):

Cincuenta años atrás ensayaron los cultivos, descalzos, a punta de azadón, mejorando las variedades de semillas, inventando nuevas técnicas, atravesando muchas penalidades

indescriptibles, finalmente llegaron a tener éxito contribuyendo a la agricultura moderna mecanizada. Por tal razón, son reconocidos por el gobierno de su patria como una colonia excelente. (p.197)

En 1976, el misionero jesuita colombiano Gustavo Andrade Lleras, reconoció la importancia de *María* en la Cámara de Comercio de Tokio diciendo: “Desde las lejanas tierras áridas del Oriente, inspirados en la obra de Isaacs, llegaban a los muelles de nuestros puertos en lo que se denominó “la invasión japonesa” con el ánimo de arar y cultivar la fertilidad y anchurosidad existente en el Valle del Cauca”.

Finalmente, el ex Presidente de la Asociación Colombo Japonesa, el Sr. Julio Yutaka Tanaka expresó en 1986 las siguientes palabras: “Nosotros consideramos que Colombia es una maravillosa segunda Patria para los de la primera generación y la Patria para nuestros hijos y nietos que viven satisfechos, por lo que estamos muy agradecidos”. (ACJ de Cali, p.247)

Adicional a esto, el Sr. Tanaka, añade:

En aquel tiempo, el puerto de Buenaventura no tenía muelles, por lo que les tocó transbordar del Buque Rakuyo Maru a las pequeñas canoas con gran temor. Después de pisar tierra y viajar en el Ferrocarril del Pacífico, en unas horas fueron observando atemorizados, extraños paisajes, subiendo los Andes Occidentales hasta llegar a la cima, donde pudieron contemplar en toda su extensión, la inmensidad y hermosura inimaginable de este gran Valle del Cauca. Exhalaban un grito de asombro y alegría. La emoción y alivio que sintieron en ese momento fue indescriptible. (p.248)

Es así como el esfuerzo y la cooperación de los inmigrantes les ha permitido construir las bases para una vida estable en Colombia. La incorporación de la Colonia Japonesa ha sido para

el Valle del Cauca y todo el país, un importante aporte para el progreso agrícola y comercial de esta patria. No obstante, vale la pena recordar que entre 1923 y 1925 llegaron japoneses a Colombia individualmente, sin ser parte de este programa de migración agrícola.

Estado del arte

Los textos aquí consultados fueron artículos, libros, revistas online, folletos informativos, tesis e investigaciones. Adicionalmente, se acudió a un podcast de radio. La categoría principal para realizar la navegación web fue migración. Con base en esto, la búsqueda se dividió en dos campos específicos: antropología y comunicación social. Lo anterior, con el fin de dar cuenta de los aportes que la presente investigación brinda al tema de la migración japonesa en Bogotá.

En primer lugar, por el lado de la perspectiva histórico-social, en el campo antropológico, sí se ha hablado considerablemente del fenómeno migratorio por parte de esta comunidad a países latinoamericanos. Según Laborde (2006), las razones del desplazamiento japonés hacia Sur América después de la Segunda Guerra Mundial fueron: “a) Migratorias: impulsar y promover la migración y restablecer la confianza con las naciones latinoamericanas, y b) Económicas: promover la cooperación económica mediante el comercio con los países de la región”. (p.4)

No obstante, la mayoría de información con respecto a estos migrantes a países hispanohablantes se centra en el Perú, en los cuales se han realizado análisis más complejos como el papel de la mujer Nikkei en el Perú (Morimoto, 2007), los retratos mediáticos que se construyen respecto a estos migrantes (Guima, 2008), las obras literarias del poeta peruano José Watanabe (Martos, 2011), el polémico partido de la Copa América de fútbol de 1999 en el que jugó Perú contra Japón y los descendientes de japoneses no sabían a quién apoyar (Higa, 2009), el porqué a un japonés no se le puede considerar una minoría (Guima, 2009), el pasado y el presente de la comunidad japonesa en el Perú (Lausent, 1991), la reconstrucción de identidad de los jóvenes nikkei (Yamashita, 2008), y hasta la misma invasión de peruanos en Japón. (Águila, 2000)

En el lado de México, se encuentran recopilaciones históricas de la historia pasada y presente de la migración japonesa a este país (Vila, 2017), o sólo a la capital (Arroyo, 2009), de forma muy completa.

En el caso de Colombia, apenas se encuentran artículos sobre la historia de la llegada de estos extranjeros al país. De la inmigración japonesa realizada al Valle del Cauca, por ejemplo, solo se encuentra un estudio a la mano (Jara, 2011), pues los textos referenciados en esta investigación solo pueden ser adquiridos a través de la Asociación Colombo – Japonesa, lo que dificulta el acceso del público general a esta información.

En segundo lugar, en el campo de la Comunicación Social, se ha abordado poco sobre los japoneses que residen en la capital. Si bien El Espectador publicó *Colombia según los japoneses* (Robledo, 2014), este artículo no hace referencia más que de la imagen poco favorable de Colombia en los libros académicos japoneses. No obstante, ha habido un esfuerzo por parte de los medios colombianos por mostrar uno que otro perfil de algún japonés “curioso” que haya logrado llamar la atención de los bogotanos. Prueba de ello es la columna de opinión del periodista Roberto Vargas *La conquista de un japonés en Colombia* (2017), en la que se comparte una simpática historia sobre un japonés que celebra el haber podido usar por sí solo una máquina expendedora en el centro comercial Gran Estación en Bogotá. Vale la pena resaltar que en este caso el periodista no habló directamente con el personaje. Pese a esto, sí existe un japonés al cual los medios de comunicación colombianos han apuntado sus cámaras y micrófonos: Yokoi Kenji. La revista Cromos (2011), incluso le hizo un perfil *El japonés que puso de moda Ciudad Bolívar*. En la actualidad, el Señor Kenji es una celebridad en redes sociales (con más de 3 mil seguidores en twitter), que se dedica a dar charlas sobre

emprendimiento. Acerca de Kenji también ha escrito en El Tiempo, El Espectador, la revista online Pulzo y El Heraldó.

La historia de la migración de esta comunidad a Colombia puede ser encontrada de manera pública en los textos de Inés Sanmiguel. A parte de esta autora, hay que acudir directamente a la biblioteca de la Embajada de Japón en Colombia para tener acceso a textos como *Los pasos de 50 años: Historia de la Inmigración Japonesa a Colombia* (Asociación Colombo Japonesa de Cali, 1986), *Reseña histórica de la Colonia japonesa de Corinto – Cauca* (Ramos, 1974), *25 años de la Gran Donación Cultural de Japón* (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2008), y *The Japanese Mind* (Davies e Ikeno, 2002), entre otros.

Desde la antropología existe un estudio socio cultural que fue realizado con base en japoneses empresarios en Bogotá (Galindo, 2015). En este abordaje, se realizaron ocho entrevistas con el fin de identificar e indagar el estatus social de los japoneses que residen en la capital del país. La técnica utilizada en esta tesis fue etnografía, pues mediante conversaciones informales el autor pudo analizar mejor el capital económico de estos extranjeros. Es así como el enfoque de este trabajo se limitó al estatus laboral y socioeconómico de los japoneses, resaltando el privilegio que adquieren en Colombia tanto nativos del país oriental como sus descendientes gracias a su nacionalidad.

Javeriana Estéreo inauguró en abril de 2018 el bloque “Aquí Japón”, en el cual se trató el tema de la historia de los migrantes japoneses en Colombia. Al programa asistió Inés Sanmiguel, autora del libro *En pos de El Dorado: Inmigración japonesa a Colombia* (2018), que fue lanzado en la FILBO 2018 el 28 de abril.

Rosa Cárdenas, Directora y Conductora del programa radial “Aquí Japón”, aseguró que Inés Sanmiguel es la única persona que ha estudiado a profundidad el tema de la migración japonesa en Colombia.

Luego de una investigación exhaustiva sobre textos que expliquen la migración japonesa en Colombia, sólo se encontraron las referencias expuestas en este estado del arte.

Por una parte, es claro que en Colombia el interés por esta comunidad se ha expresado muy tímidamente, por lo cual la elaboración de estas crónicas implicará no solo contar la historia de estas personas sino compartir la vida de personajes que también pertenecen a la cotidianidad del país. Antes de ser japoneses, esta comunidad ha adquirido y se ha apropiado de la cultura colombiana.

Por otro lado, la información disponible sobre la historia de estos migrantes no se ha enfocado en Bogotá, propósito por el cual también se va a elaborar este proyecto. En los textos ya mencionados se habla a profundidad de Barranquilla y Valle del Cauca, pero la información con respecto a los japoneses que residen en la capital es escasa. El propósito principal es mostrar el presente y modo de vida de esta comunidad, pues aún no se ha realizado un trabajo a profundidad que muestre con más claridad quiénes son estos extranjeros y por qué se encuentran en el país actualmente. Este trabajo pretende hacer entonces un llamamiento a más investigadores que se interesen por esta comunidad para seguir hablando de ella.

Este trabajo se hará desde el género de la crónica, pues al estar mediada por la narración literaria, es más fácil entablar una relación afín y cercana con el lector. Una de las características más importantes de este género es su tono íntimo, que invita al lector a sumergirse y participar en la narración que se le relata. Es así como la crónica tiene la capacidad de “acercar al narrador y al

lector, estableciendo un contacto emotivo, primario, entre ambos” (p.236). Otra de las ventajas de este género se centra en los detalles que componen sus historias. Los detalles permiten que los hechos narrados se queden en la memoria. A través de estos se pueden trazar con más claridad características de los personajes o los espacios en los cuales se desarrolla la historia (Hoyos, 2003). El estilo narrativo visto desde la crónica se convierte en la mejor forma para abordar este trabajo.

Para Yanes (2006), los textos que nacen del periodismo literario:

(...) son trabajos periodísticos con elementos propios de la literatura, o, dicho de otra forma, escritos literarios con una función informativa. Los lectores de los *artículos* que hoy proliferan en la prensa diaria buscan el placer de leer trabajos creativos en los que abundan recursos lingüísticos propios de una obra literaria, aunque informan sobre asuntos de candente actualidad. (p.2)

Es así como la diferencia entre periodismo y literatura no pretende dividir a periodistas en equipo objetivo versus equipo subjetivo; sino, al contrario, y como señala Vivaldi: “el buen periodismo también es literatura”. (Yanes, 2006, p.2)

Por un lado, en géneros como la noticia se requiere que el lector reciba la información lo más pronto posible. Este mismo, a su vez, consume la prensa con cierto afán. Por el otro, los lectores del género literario suelen dedicar un mayor tiempo a las historias, esto debido a que están acostumbrados a consumir libros.

Como afirma Gil (2004):

El mensaje se adapta al estilo del autor y no a la inversa. El talento del escritor consiste en describir con minuciosidad de orfebre el rasgo seleccionado sin aburrir al lector. El

cronista literario o el literato cronista emplea la retórica como artilugio para embellecer el mensaje coloreándolo. Escribir con regusto, saboreando las palabras, es superar la monotonía de un hecho; es ampliarlo con matices nuevos. El lenguaje así entendido no es sólo vehículo de comunicación sino también un artificio de deleitación. (p.29)

Finalmente, esta investigación pretende dar un paso importante en el tema de inmigración japonesa en Bogotá y convertirse en una base sólida para futuras consultas.

Proceso de adaptación e hibridación cultural del migrante

Para entender la vida de los japoneses en Bogotá es necesario tener en cuenta los conceptos de migración, endoculturación y etnocentrismo. Esto implica adentrarse en el choque cultural que experimentan los extranjeros para entender cómo operan los distintos procesos sociales y psicológicos en su adaptación cultural. Tal intromisión permite entonces conocer mejor los aspectos de la cultura japonesa que se han moldeado a la cotidianidad bogotana.

Antes de hablar de migración es importante aclarar dos conceptos: desplazamiento y exilio. Según la Red de Solidaridad Social (2003) un desplazado es una persona que ha sido forzada a abandonar el espacio donde vive por una razón social o económica. En el caso de Colombia, los grupos indígenas y los campesinos se han visto obligados a migrar por la violencia. Aquí, se evidencia cómo el cambio de espacio causa un malestar emocional, pues se añora el espacio abandonado. En el caso del exiliado, la sensación de inquietud es más frecuente y severa. Para Edward Said (2005), una persona que vive en el exilio es una persona que vive entre dos mundos: pasado y presente. Para explicar esto, el autor toma como ejemplo al sujeto nacionalista, quien tiene siempre presente sus raíces, su grupo y de dónde viene: está reforzando todo el tiempo su identidad, mientras que en el exilio lo que se busca es reconstruir una identidad. Como resultado se deja una herida, una cicatriz causada por el arrebatamiento de la tierra natal.

Ahora bien, Para Canclini (2002), como todo fenómeno social, la migración genera repercusiones en el individuo. Kearney, Michael y Bernadete (2004) hacen una reflexión al respecto: “Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian, se mezclan, pero no se desvanecen” (p.4). Esta interacción entre culturas es lo que produce el choque cultural.

García (2002), por su parte, define a la migración como un movimiento significativo que atraviesa una frontera. Es decir, un migrante es un sujeto que se desplaza de su lugar de origen a uno nuevo (ya sea mudándose de una ciudad a otra o trasladándose a otro país).

El Centro de Atención al Estudiante en la Unidad de Atención Psicológica de la Universidad de Cataluña aclara que el choque cultural "se produce como resultado de encontrarse en un ambiente nuevo, diferente y desconocido; de conocer gente nueva, de adaptarse a una alimentación, unas costumbres, un idioma y unas normas sociales nuevas, etc., y al mismo tiempo, de encontrarse separado de la familia y los amigos" (2017, p.1). Es decir, las repercusiones sociales y psicológicas por las que pasa un estudiante de intercambio son inevitables, pues al entrar en contacto con una cultura que no es la propia, es normal que se produzcan dichos choques.

No obstante, ¿qué pasa cuando no se vive en el país extranjero de manera temporal?, el choque cultural se experimenta a mayor profundidad, pues mientras un estudiante de intercambio que seguramente aún padece y depende de sus padres es consciente de que la situación es momentánea, un migrante se sentirá más vulnerable.

Kalervo Oberg (citado en Alves y Peña, 2010) habla de *culture shock* como "la ansiedad que se deriva de la pérdida de todos los signos que nos son familiares en un intercambio social" (p.1). Es así como la sensación de pérdida se experimenta debido a la resistencia de aceptar las dinámicas del nuevo grupo social al cual el individuo desea integrarse.

Esta resistencia opera a favor de la adaptación individual y la integración social, pues para que una cultura se perpetúe a sí misma se necesita de individuos que crean que su modo de vida es el más adecuado. Para Herskovits (2002), es natural que dentro de una misma sociedad existan

relativismos de conducta (es decir, que cada individuo tenga su propia forma de actuar independientemente de la cultura en la que haya nacido).

Herskovits (2002) rescata dos conceptos fundamentales para entender el papel del individuo en una cultura: endoculturación y etnocentrismo. El primer término es definido como el proceso mediante el cual se obtiene la cultura del lugar en donde se ha nacido. Dicho proceso consta de dos fases: la crianza y la educación. La primera, va desde los 0 hasta los 7 años, es constante, inconsciente, y se aprende por imitación. La segunda, va desde los 8 años hasta la muerte, es intermitente, puede ser consciente o inconsciente, y se aprende por instrucción. De esto se puede inferir que la cultura es el modo de vida de un pueblo y para que esta perdure se necesita de un grupo social que sienta que su visión y creencias son las más valiosas e irremplazables. A dicho comportamiento se le llama etnocentrismo, que negativamente puede verse como el complejo de creer que la cultura propia es mejor que la de los demás.

Debido a lo anterior, es normal que durante el proceso de adaptación a la nueva cultura haya resistencia. Pues para Herskovits (2002), después de la resistencia, sigue la adaptación; que puede ser definida como la capacidad de integración de un extranjero a una nueva sociedad. Incluso, dicha resistencia opera a favor de la adaptación individual y la integración social, pues para que una cultura se perpetúe a sí misma se necesita de individuos que crean que su modo de vida es el más adecuado.

Para Martínez (1965), durante la adaptación el extranjero tiende a clasificar el nuevo espacio dentro de una escala de bueno y malo. Para que esto no suceda debe haber un interés por conocer el nuevo país, su gente, su comida, su jerga y sus tradiciones. El extranjero debe estar dispuesto a digerir los nuevos significados que lo rodean, pues, aunque está bien mantener un sentimiento patriótico con su país de origen, existen oportunidades en las que este se verá obligado a ceder y

adaptarse, pues: "En este período se despierta un interés especial en conocer el nuevo país de modo distinto a como lo hace un turista ordinario; queremos sumergirnos más en el alma del pueblo y observar sus matices nacionales y regionales". (Martínez, 1965, p.2)

Una vez completado este proceso se genera lo que se conoce como hibridación cultural, la cual, según Canclini (1997), puede ser definida como la yuxtaposición y entrecruzamiento de diferentes tradiciones. Este tráfico de culturas es constante e inevitable pues es la misma globalización la que impulsa y propicia estas nuevas mecánicas dentro de la sociedad. (Barbero, 2010)

La hibridación cultural es entonces la convergencia de múltiples identidades, formas de vida y experiencias que se cruzan voluntaria e involuntariamente. Este entretejido lo logra la cultura con ayuda de la comunicación pues es esta última la encargada de mediar los contenidos que transmite la cultura. (Téllez, Pérez, Cala, Polo y Rey, 2016)

En Colombia, según el ex ministro de Vivienda, Jaime Pumarejo, en el país empezaron a darse fuertes oleadas de migración cuando en 1938 la población campesina empezó a desplazarse a las grandes ciudades (Vargas, 2017). Con respecto a la inmigración extranjera, el Ministerio de Turismo registró durante 2017 que más de 6,5 millones de turistas visitaron el país durante ese año; siendo la gastronomía, el deporte, la aventura y la biodiversidad las principales razones de su visita.

Ahora bien, ¿dónde están los japoneses en Bogotá? a los coreanos se les ve en la mayoría de casos en grupos grandes. No obstante, los japoneses se distribuyen e integran muy bien entre los colombianos, pues no acostumbran a andar en grupos numerosos. Debido a esto, es importante profundizar en la comunidad japonesa con el fin de entender quiénes son, por qué les interesa nuestra cultura y qué hacen aquí.

A modo de conclusión

El periodismo narrativo fue el género más adecuado para describir el modo de vida de los japoneses en Bogotá. Gracias a éste, se pudo plasmar mediante crónicas no sólo la cotidianidad de algunos de sus miembros, sino también su proceso de integración y adaptación a la sociedad colombiana. Así mismo, se mostraron dos puntos de vista: el de los japoneses que prefieren su país y el de los japoneses que se sienten más satisfechos con su vida en la capital.

De esta forma, los referentes teóricos y conceptuales consultados con respecto al tema de migración permiten dar cuenta de las siguientes observaciones:

Si bien para Canclini (2002), la inmigración afecta al individuo, esto no significa que las repercusiones vayan a ser meramente negativas. Con casos como el de Ryoma Abe y Hiromasa Takahashi, es posible evidenciar cómo la adaptación y el cruce cultural van de la mano, pues ambos personajes se consideran a sí mismos más colombianos que japoneses.

Ruriko Atobe, en cambio, es un caso de hibridación en el que convergen tres identidades distintas (la argentina, la paraguaya y la japonesa).

Kayoko Ikeya y Asai Sensei, por su parte, son para Herskovits (2002), un ejemplo de etnocentrismo (creer que la cultura propia es mejor que la de los demás). No obstante, esto no es algo malo, pues, según el antropólogo, no se trata más que de un mecanismo de resistencia necesario para perpetuar la cultura de un pueblo.

El libro “Flores de Cerezo en Bogotá: la vida de cinco japoneses en Colombia” es un acercamiento literario y periodístico a un grupo de extranjeros cuya historia merece ser leída por los colombianos pues dichos japoneses, aunque muchos no lo sepan, hacen parte de nuestra historia. Como lo es el caso de Yu Takeuchi, un gran difusor de las matemáticas en Colombia,

quien, como dato curioso, dijo alguna vez “un colombiano es más inteligente que un japonés, pero dos japoneses sí son más inteligentes que dos colombianos”. (EJC, 2018, p.39)

También está la historia de los japoneses que llegaron al Valle del Cauca gracias a un programa creado por la prefectura de Fukuoka y patrocinado por el Gobierno japonés, que trajo a tres grupos de familias de este país en los años 1929, 1930 y 1935 con el fin de que estos extranjeros se dedicaran a tareas agrícolas. Lo que quiere decir que lo que se comía en Colombia durante esta época era sembrado por japoneses.

Vale la pena recordar también, como menciona Sanmiguel (2018), que sólo Brasil, Paraguay y Colombia recibieron la aprobación del gobierno japonés para llevar a cabo este proyecto de inmigración agrícola.

Los inmigrantes que llegaron a Barranquilla, no hacían parte de este programa, sino que se establecieron por cuenta propia con el fin de montar sus propios negocios de barbería. De este lugar, varios japoneses se trasladaron a Medellín, Cali y Bogotá.

Ahora bien, no se ha abordado mucho este tema en Colombia debido a la lejanía cultural, pues las personas temen involucrarse con una cultura que empezando por su escritura ya dista mucho de la nuestra. En realidad, no es fácil encontrar material para tratar este tipo de trabajos periodísticos pues a menos de que uno no se dirija directamente a la Embajada de Japón en Colombia y visite allí la biblioteca, no se puede encontrar mucha información con respecto a estos migrantes.

Por otro lado, es increíble la cantidad de dinero y tiempo que ha invertido el Gobierno de Japón en Colombia desde 1989, año en el que se creó la Asistencia Financiera No Reembolsable para Proyectos Comunitarios de Seguridad Humana (APC), cuya labor se ve reflejada en la

construcción de 141 bibliotecas en todos los rincones del país (inclusive en territorios indígenas y zonas rojas), 27 colegios, 103 proyectos para la provisión de instalaciones médicas y dotación de equipos, la donación de 3 máquinas de desminado para el Meta y el Tolima, etc. (EJC, 2018)

También, la mayoría de personas que conforman esta comunidad y viven actualmente en el país prefieren conservar un perfil bajo, pues sólo desean disfrutar de la paz y la tranquilidad en medio de un país tan inseguro y caótico como Colombia. No obstante, muchos de ellos rescatan las cosas buenas de la cultura latina como la calidez, la generosidad, la alegría y la amabilidad. Tanto Japón como Colombia, pueden aprender el uno del otro.

Si bien no es posible abarcar en su totalidad una cultura tan amplia y profunda como la japonesa, cada historia de vida abarcada en este ejercicio, sí logró captar al menos una de las tantas características que definen a las personas de este país.

Aprovechando que en el presente año se celebran 110 años de amistad entre ambos países, me uní a la conmemoración ofreciéndoles a las personas de esta comunidad un espacio para compartir su propia historia.

Referencias

APC Colombia. (31 de octubre de 2017). Con la donación de máquinas de desminado, Japón cumple el deseo de una Colombia libre de minas antipersonal. *Agencia Presidencial de Cooperación Internacional*. Recuperado de: <https://www.apccolombia.gov.co/noticia/con-la-donacion-de-maquinas-de-desminado-japon-cumple-el-deseo-de-una-colombia-libre-de-minas-antipersonal>

Asociación Colombo Japonesa de Cali. (2001). *70 años de aniversario de la inmigración Japonesa a Colombia, 1929-1999*. Kanagawa, Japón: Takeda Shuppan.

Asociación Colombo Japonesa de Cali. (1986). *Los pasos de 50 años: Historia de la Inmigración Japonesa a Colombia*. Cali, Colombia: Graficar LTDA.

Arroyo, D. (2009). *La migración japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta del siglo xx*. D.F, México: Universidad Iberoamericana.

Águila, A. (2000). *Sí, mi abuelo era japonés: De cómo los peruanos invadieron el Japón*. Lima, Perú: Editorial Beso Negro.

Alves, R; Peña, A. (2010). *Culture Shock: Estrategias para la adaptación*. Madrid, España: Universidad Antonio de Nebrija.

Barbero, M. (2010). *Comunicación y Cultura Mundo: Nuevas dinámicas mundiales de lo cultural*. Bogotá, Colombia: Signo y Pensamiento.

Botero, E., Jiménez, A., y Munévar, I. (2018). *Cuatro nuevas bibliotecas donó el Gobierno de Japón en el marco del Plan de Lectura y Escritura 'Leer es mi Cuento'*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura. Recuperado de:

<http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/Cuatro-nuevas-bibliotecas-don%C3%B3>

[el-Gobierno-de-Jap%C3%B3n-en-el-marco-del-Plan-de-Lectura-y-Escritura-%E2%80%98Leer-es-mi-Cuento.aspx](#)

Bogotá Colprensa. (s.f.). Japón dona a Colombia cuatro bibliotecas más. *Hoy Diario del Magdalena*. Recuperado de: <http://www.hoydiariodelmagdalena.com.co/new/archivos/104388>

Colprensa. (20 de junio de 2018). Japón dona a Colombia cuatro bibliotecas más. *El Universal*.

Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/colombia/japon-dona-colombia-cuatro-bibliotecas-mas-281170>

Centro Cultural Japonés. (2018). Misión del Centro Cultural Colombo-Japonés. Cali, Colombia.

Recuperado de: <https://centroculturaljapones.com/>

Cancillería EJC. (16 de febrero del 2018). *El Embajador Duque asistió a audiencia protocolaria con Su Alteza Imperial el Príncipe Heredero de Japón, Naruhito*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://japon.embajada.gov.co/node/news/13794/embajador-duque-asistio-audiencia-protocolaria-con-su-alteza-imperial-principe>

Cancillería EJC. (5 de marzo del 2018). *Colombia participó como país invitado en el Festival Internacional de Orquídeas de Okinawa 2018*. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<http://japon.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-03-05/13960>

Cancillería EJC. (2 de febrero del 2018). *En la sede de la Embajada en Japón se promocionó el cacao colombiano como producto de paz*. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<http://japon.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-02-02/13684>

Cancillería EJC. (12 de marzo del 2018). *El Vicerector de la Universidad de Saitama Sei*

Nakabayashi y el profesor Makoto Nagasawa viajaron a Colombia para iniciar los procesos de

relacionamiento con las universidades colombianas. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<http://japon.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-03-12/14047>

Cancillería EJC. (7 de marzo del 2018). *Embajador de Colombia envió saludo a la inauguración de la oficina de la Cámara Colombo Japonesa de Industria y Comercio en Medellín*. Bogotá,

Colombia. Recuperado de: <http://japon.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-03-07/13995>

Cámara Colombo Japonesa de Comercio e Industria. (2018). *Historia*. Bogotá, Colombia.

Recuperado de: <https://www.camaracolombojaponesa.org/historia>

Cárdenas, R. (21 de abril del 2018). *Historia de los migrantes japoneses en Colombia* [Audio en podcast]. Recuperado de: [https://soundcloud.com/javeriana919fm/aqui-japon-21-de-](https://soundcloud.com/javeriana919fm/aqui-japon-21-de-abril?in=javeriana919fm/sets/aqui-japon-2do-trimestre-2018)

[abril?in=javeriana919fm/sets/aqui-japon-2do-trimestre-2018](https://soundcloud.com/javeriana919fm/sets/aqui-japon-2do-trimestre-2018)

Canclini, N. (1997). *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*. D.F, México: Grijalbo.

Centro de atención al estudiante, Unidad de atención psicológica (2017). *El choque cultural*.

Barcelona, Cataluña: Universidad de Cataluña.

DAICMA. (12 de abril de 2017). Gobierno de Japón renueva apoyo a labores de Desminado

Humanitario en Colombia. *Gobierno de Colombia*. Recuperado

de: [http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/171204-Gobierno-de-Japon-](http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/171204-Gobierno-de-Japon-renueva-apoyo-a-DH-en-Colombia.aspx)

[renueva-apoyo-a-DH-en-Colombia.aspx](http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/171204-Gobierno-de-Japon-renueva-apoyo-a-DH-en-Colombia.aspx)

DAICMA Prensa. (13 de septiembre del 2017). Japón firme para apoyar desminado humanitario en el país. *Gobierno de Colombia*. Recuperado de:

[http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/170915-Japon-firme-para-apoyar-](http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/170915-Japon-firme-para-apoyar-desminado-humanitario-en-Colombia.aspx)
[desminado-humanitario-en-Colombia.aspx](http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/170915-Japon-firme-para-apoyar-desminado-humanitario-en-Colombia.aspx)

Descontamina Colombia. (5 de julio del 2017). Japón apoya el desminado de la Colombia del posconflicto. *Gobierno de Colombia*. Recuperado de:

<http://www.accioncontraminas.gov.co/prensa/2017/Paginas/170705-Japon-apoya-desminado-de-Colombia-en-posconflicto.aspx>

Duque, G. (2018). Discurso del Embajador de Colombia en Japón, Gabriel Duque. *Cancillería EJC*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://japon.embajada.gov.co/newsroom/news/2018-06-14/14946>

Embajada de Japón en Colombia. (2013). *100 Hechos Positivos de Colombia en Japón en el 2013*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Relaciones Exteriores. Recuperado de: http://japon.embajada.gov.co/sites/default/files/news/attachments/resumen_de_2013_final_a_desing.pdf

Embajada del Japón en Colombia (EJC), (2018). *Cooperación de Japón en Colombia: 110 años de amistad*. Bogotá, Colombia: Torreblanca Agencia Gráfica.

Embajada de Japón en Colombia. (2018). *Cooperación de Japón en Colombia*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/cooperacion.htm>

Embajada de Japón. (2009). 80 aniversario de inmigración japonesa en Colombia: Inmigrantes japoneses hacia el futuro: Bogotá, Colombia: Asociación Colombo-Japonesa. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/Documentos/80aniversariohistoria.pdf>

EJC. (28 de junio del 2017). Japón suscribe un proyecto de gran escala para apoyar las labores de desminado en Colombia. *Boletín de prensa de la EJC*. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/cooperacion/boletines/2017/170627%20Desminado.htm>

EJC. (s.f.). *Cooperación J.I.C.A.* Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/cooperacion/jica.htm>

EJC Sección Cultura y de Prensa. (26 de julio de 2018). Japón apoya proyectos para la mejora de la atención de la población migrante y colombiana. *Boletín de prensa de la EJC*. Recuperado de: http://www.colombia.emb-japan.go.jp/itpr_es/Guajira.html

EJC. (9 de noviembre del 2017). Japón reitera su compromiso con la educación de los niños colombianos. *Boletín de prensa de la EJC*. Recuperado de: <http://www.colombia.emb-japan.go.jp/ESP/cooperacion/boletines/2017/171107EduGualmatan.htm>

EJC. (31 de julio del 2018). Japón y Fedecacao inauguran tres centros para los productores de cacao en el Cesar. *Sección Cultural y de Prensa de la EJC*. Recuperado de: http://www.colombia.emb-japan.go.jp/itpr_es/Fedecacao.html

EJC. (19 de junio del 2018). Japón entrega una nueva biblioteca en Mocoa. *Sección Cultural y de Prensa de la EJC*. Recuperado de: http://www.colombia.emb-japan.go.jp/itpr_es/180613Mocoa.html

EJC. (1 de agosto del 2018). Fedearroz y la Embajada del Japón entregan nuevos equipos al sector arrocero. *Sección Cultural y de Prensa de la EJC*. Recuperado de: http://www.colombia.emb-japan.go.jp/itpr_es/PuertoLopez.html

Embajada del Japón en Colombia (EJC), (2016). *Cooperación de Japón en Colombia*. Bogotá, Colombia: Torreblanca Agencia Gráfica.

Gobernación de Cundinamarca. (21 de abril de 2018). Avanza cooperación de Japón con Cundinamarca. Extra. Recuperado de: <http://extra.com.co/noticias/local/avanza-cooperacion-de-japon-con-cundinamarca-411768>

Gobernación del Valle del Cauca (14 de julio del 2015). Presentamos la ruta de orientación para llegar al Museo de la Caña de Azúcar Hacienda Piedechinche y Hacienda El Paraíso. *Turismo*. Recuperado de: <http://www.valledelcauca.gov.co/turismo/publicaciones.php?id=31071>

Guima, T. (2008). De los ojos cerrados: Retratos mediáticos del ser Nikkei. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2008/02/12/de-los-ojos-cerrados/>

Guima, T. (2009). Porqué no puedo hablar de una minoría étnica, siendo una minoría étnica. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/en/journal/2009/08/18/minoria-etnica/>

Galindo, F. (2015). *Migración japonesa en Colombia: Análisis sociocultural de un grupo de inmigrantes recientes y descendientes en Bogotá* (tesis de pregrado). Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia.

Gil, J. (2004). *La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: Viaje desde la historia al periodismo interpretativo*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla. Recuperado de: https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/viewFile/146/143

García, R. (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca, México: Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.

Herskovits, M. (2002). *El hombre y sus obras: Capítulo III Cultura y sociedad*. Madrid, España: Fondo de cultura económica de España.

Herskovits, M. (2002). *El hombre y sus obras: Capítulo V El problema del relativismo cultural*. Madrid, España: Fondo de cultura económica de España.

Higa, E. (2009). Un modo de ser nikkei. Recuperado de:

<http://www.discovernikkei.org/en/journal/2009/9/22/un-modo-de-ser-nikkei/>

Hoyos, J. (2003). *Escribiendo historias: El arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Isaacs, J. (1867). *María*. Bucaramanga, Colombia: Sic Editorial.

Jara, J. (2011) *La inmigración japonesa al Valle del Cauca*. Cali, Colombia: Universidad Icesi.

Javeriana Estéreo. (21 de abril del 2018). Historia de los migrantes japoneses en Colombia. Aquí

Japón [<https://soundcloud.com/javeriana919fm/aqui-japon-21-de-abril>]. Recuperado de:

<http://www.javerianaestereo.com/aqui-japon-segundo-trimestre-2018/>

Japan International Cooperation Agency. (2010). *Historia de JICA en Colombia*. Bogotá,

Colombia. Recuperado de: <https://www.jica.go.jp/colombia/espanol/office/about/history.html>

JICA. (2018). *Estrategia de Cooperación de JICA Colombia*. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<https://www.jica.go.jp/colombia/espanol/office/about/strategy.html>

JICA. (2018). *Actividad en Colombia: Programa de voluntarios*. Bogotá, Colombia. Recuperado

de: https://www.jica.go.jp/colombia/espanol/activities/01_04_04.html

Jara, J. (2011). *La inmigración japonesa al Valle del Cauca*. Cali, Colombia: Universidad Icesi.

Kearney, Michael y Bernadete (2004). *Latin American Perspectives* Vol. 31, No. 5, Migration and Identities: A Class-Based Approach. Artículo periodístico de Sage Publications, Inc.

Lausent, I. (1991). *Pasado y presente de la comunidad japonesa en el Perú*. Lima, Perú: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).

Laborde, A. (2006). La política migratoria japonesa y su impacto en América Latina. Quintana Roo, México: Universidad de Quintana Roo.

Morimoto, A. (2007). Las ausentes en las fotos: Las mujeres Nikkei en el Perú. Recuperado de: <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2007/03/08/ausentes-en-las-fotos/>

Morales, V. (Agosto de 2018). *Migraciones y relaciones bilaterales contemporáneas entre Colombia y Japón*. Conferencia llevada a cabo en la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia.

Ministry of Foreign Affairs of Japan. (s.f.). *Grant Assistance for human security projects of the grassroots programme (Programme Kusanone)*. Tokio, Japón. Recuperado de: http://www.ua.emb-japan.go.jp/jpn/bi_ua/oda/humansec/info_e.pdf

Ministerio de Cultura. (25 de noviembre de 2015). Gobierno de Japón apoya la construcción de bibliotecas públicas en Colombia. *Gobierno de Colombia*. Recuperado de: <http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/japondonacincobibliotecasencolombia.asp>

[x](#)

Miranda, B. (2018, 9 de mayo). América Latina. La sorprendente historia de cómo una novela romántica fue el origen de la migración de japoneses a Colombia. *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44054844>

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2008). 25 años de la Gran Donación Cultural de Japón. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.

Martínez, E. (1965). El extranjero y su adaptación cultural. Madrid, España: Instituto filosófico de PP. Dominicanos.

Ministerio de Defensa (). *Desplazamiento forzado*, Colombia. Recuperado de:

https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Documentos_Descargables/espanol/Desplazamiento%20Forzado.pdf

Ramos, G. (1974). *Reseña histórica de la Colonia japonesa de Corinto (Cauca) – Colombia*.

Palmira, Colombia: Club Colombo.

Robledo, G. (2014). Colombia según los japoneses. *El Espectador*. Bogotá, Colombia.

Recuperado de: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/colombia-segun-los-japoneses-articulo-506840>

Sanmiguel, I. (2018). *En pos de El Dorado: Inmigración japonesa a Colombia*. Bogotá,

Colombia: Fondo de Cultura Económica.

Said, E. (2005). *Reflexiones sobre el Exilio*. Barcelona, España: Debate.

SICREMI. (2006). Colombia - Síntesis histórica de la migración internacional en Colombia.

Bogotá, Colombia: Recuperado de <http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/95-colombia-1-sintesis-historica-de-la-migracion-internacional-en-colombia.html>

Téllez, P; Pérez, M; Cala, C; Polo, D; Rey, G. (2016). Políticas de comunicación y cultura en Colombia. *Convergencias y Divergencias*. Bogotá, Colombia: Panamericana Formas e Impresos.

Vargas, O. (2017). *Dinero: Población*. Bogotá, Colombia: Recuperado de

<http://www.dinero.com/edicion-impres/pais/articulo/implicaciones-del-crecimiento-poblacional-de-colombia-en-los-ultimos-anos/250398>

Vila, A (2017). La historia y el presente de la inmigración japonesa en México: hacia una agenda para el estudio de esta comunidad inmigrante en Guanajuato. Guanajuato, México: Acta Universitaria.

Vargas, R. (2017). La conquista de un japonés en Colombia. El Tiempo. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://blogs.eltiempo.com/venga-le-cuento/2017/08/22/conquista-de-japones-colombia/>

Yamashita, L. (2008). Reconstrucción de la identidad de los jóvenes nikkei. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Yokoi Kenji Díaz, el japonés que puso de moda Ciudad Bolívar. (2011). Cromos. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://cromos.elespectador.com/personajes/actualidad/articulo-140514-yokoi-kenji-diaz-el-japones-puso-de-moda-ciudad-bolivar>

Yanes, R. (2006). La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación. Madrid, España: *Espéculo*, Revista de estudios literarios. Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/151540.pdf>